

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Licenciatura en Gestión Ambiental



TESIS DE GRADO

**PERCEPCIONES DEL TERRITORIO TRANSFORMADO POR LA
CATÁSTROFE EN LA CIUDAD DE COMODORO RIVADAVIA, MARZO-
ABRIL DEL 2017**

“Caso de estudio: barrios Juan XXIII y Saavedra”



Alumna: Cinthia Lorena Valberdi

Directora de Tesis: Mg. Florencia Perea Murtagh

-2021-





ÍNDICE

RESUMEN.....	4
AGRADECIMIENTOS	6
1. INTRODUCCIÓN	7
2. JUSTIFICACIÓN DE PROYECTO	8
3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	8
4. OBJETIVOS	8
4.1. Objetivo general.....	8
4.2. Objetivos específicos	8
5. ANTECEDENTES EMPÍRICOS.....	9
6. MARCO TEÓRICO.....	11
6.1. Psicología ambiental y percepción.....	11
6.2. Espacio geográfico y territorio: su transformación	13
6.3. Construcción cultural del paisaje	18
6.4. El barrio y la construcción de su identidad.	22
6.5. Planificación urbana y gestión	23
6.6. ¿Desastre o catástrofe?.....	24
7. METODOLOGÍA	27
8. PRIMERA PARTE	32
8.1. Ubicación geográfica	32
8.2. Caracterización geográfica.....	33
8.3. Clima.....	33
8.4. Aspectos económicos	33
8.5. Descripción general del evento climático en la ciudad de Comodoro Rivadavia.....	34
9. SEGUNDA PARTE	37
9.1. Desarrollo socio-histórico de las zonas sur y norte de la ciudad.....	37



9.2. Barrio Juan XXIII: un poco de historia.....	39
9.3. Características geológicas del barrio.....	40
9.4. Barrio Saavedra: un poco de historia	42
9.5. Características geológicas del barrio.....	43
10. TERCERA PARTE.....	46
10.1. Percepción de los vecinos: Juan XXIII	46
10.2. Percepción de los vecinos: Saavedra.....	60
12. CONCLUSIONES	70
11. LÍNEAS DE ACCIÓN.....	73
13. BIBLIOGRAFÍA.....	75
14. ANEXOS.....	80

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Mapa de la ciudad de Comodoro Rivadavia y sus áreas de estudio.	32
Figura 2: Mapa del Barrio Juan XXIII.	35
Figura 3: Mapa del Barrio Saavedra.	36
Figura 4: Cañadones de arrumbamiento Oeste-Este que desembocan en el bajo salinizado.	41

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Piedra fundamental (Carrero Patagónico y Avda. Roca).	39
Imagen 2: Parque "Cornelio Saavedra".....	42
Imagen 3: Av. Fray Luis Beltrán.....	44
Imagen 4: Cárcava.....	45
Imagen 5: Ingreso al barrio Juan XXIII.	46
Imagen 6: Plaza 1° de Mayo.	47
Imagen 7: Calles anegadas (Manuela Pedraza y Av. Patricios).....	48
Imagen 8: Cerco arrastrado por el oleaje	49
Imagen 9: Marca de barro y humedad.....	50
Imagen 10: Construcción de paredones altos	50



Imagen 11: Construcción de paredones altos	50
Imagen 12: Construcción de paredones altos	51
Imagen 13: Ingreso de agua y barro en viviendas	52
Imagen 14: Contratación de maquinarias.....	52
Imagen 15: Montículos de barro	53
Imagen 16: Jardín castigado por la catástrofe.	54
Imagen 17: Vecinos autoconvocados B° Juan XXIII.....	58
Imagen 18: Ayuda de vecinos	58
Imagen 19: Librería "Los Colegiales" (Juana Azurduy y Av. Kennedy).....	59
Imagen 20: Rotisería "La Princesa" (Lisandro de la Torre).....	59
Imagen 21: Ingreso al barrio Saavedra.....	61
Imagen 22: Antes y después de la Av. Fray Luis Beltrán	62
Imagen 23: Av. Fray Luis Beltrán.....	63
Imagen 24: Desprendimiento en ladera.....	64
Imagen 25: Cordón de contención al ingreso de la vivienda	64
Imagen 26: Contención con bloques al ingreso de vivienda.....	65
Imagen 27: Rotura en la Av. Fray Luis Beltrán	81
Imagen 28: Vista aérea de la Av. Fray Luis Beltrán	81
Imagen 29: Vivienda afectada por la catástrofe en B° Juan XXIII	81
Imagen 30: Baño en vivienda en B° Juan XXIII.....	81
Imagen 31: Vivienda inundada en B° Juan XXIII	81
Imagen 32: B° Juan XXIII inundado	81

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Respuestas de las encuestas de los Barrios XXIII y Saavedra.....	31
Gráfico 2: B° Juan XXIII ¿Percibió cambios/transformaciones en el paisaje de su barrio?	47
Gráfico 3: B° Juan XXIII ¿Se fortalecieron los vínculos entre los vecinos?	55
Gráfico 4: B° Saavedra ¿Percibió cambios/transformaciones en el paisaje de su barrio?	62
Gráfico 5: B° Saavedra ¿Se fortalecieron los vínculos entre los vecinos del barrio?	66



RESUMEN

El siguiente estudio se centra en los cambios en las percepciones de las personas en relación al territorio y a las transformaciones espaciales que sufrieron los barrios Juan XXIII y Saavedra, sus vistas y los efectos en la vida cotidiana a raíz del evento climático del 2017 en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

La propuesta es aplicar métodos de investigación cualitativos y cuantitativos que permitan indagar y analizar en las entrevistas y encuestas que se han realizado a los vecinos en base a un antes y después en sus experiencias y vivencias.

El impacto más significativo que evidencian en sus relatos los vecinos de zona sur es la afectación de la plaza, articuladora del espacio recreativo y de ocio, utilizada en ese momento como reservorio de barro; en tanto en zona norte provocó incertidumbre la destrucción de la avenida principal como nexo del barrio con la ciudad. Además se destaca la pérdida y degradación de vegetación en ambos barrios, como así también las marcas del barro y humedad que aún persisten, características que generan un paisaje desordenado, que irrumpen con la armonía de antaño y reflejan las transformaciones significativas de sus espacios.

Las intensas precipitaciones de aquel momento han demostrado la vulnerabilidad de la infraestructura de la ciudad, ya que se produjeron anegamientos en las vías de circulación, como así también el colapso de pluviales que evidenciaron la necesidad de más obras de infraestructura. El impacto en la trama urbana fue devastador y se declararon barrios de la ciudad como zona de catástrofe. La impronta de este evento climático plantea la planificación urbana como un elemento fundamental y una herramienta para la efectiva respuesta ante futuras situaciones de emergencias.

De los primeros acercamientos al tema de investigación aparece la necesidad de gestionar obras de infraestructura que consideren cuestiones ambientales, para prevenir impactos similares en futuras inundaciones. De este modo, el estudio de las transformaciones territoriales es un instrumento necesario en la gestión ambiental para el diseño de estrategias y políticas ambientales que conduzcan al mantenimiento de los valores escénicos, de conservación y preservación paisajística.

Resulta interesante además poner en diálogo conceptos como psicología ambiental y paisaje, en tanto perspectivas que proponen indagar en la interrelación de los vecinos con sus entornos. A partir de recuperar sus memorias y experiencias se



reconstruyen las percepciones que emergen de aquel paisaje devastado por el evento climático.

Palabras claves: percepción ambiental, transformaciones territoriales, paisaje, catástrofe, gestión ambiental.



AGRADECIMIENTOS

Después del esfuerzo, de caminos que fueron largos e intensos, en especial en la presente Tesis, mi profundo agradecimiento a aquellas personas que me han acompañado en este camino y han hecho posible este trabajo.

A mi familia, en especial a mis padres, Marta y Oscar por ser mis ejemplos de vida, por su apoyo a lo largo de este recorrido, por enseñarme valores que no se aprenden dentro de un aula y por enseñarme que por más difícil que sea el camino con esfuerzo, disciplina y responsabilidad todo es posible. A mis hermanos, Fernando y Silvina por ser mis pilares y a mis sobrinos, por ser mi fuente de amor y Luz en cada momento de mi vida. Y a Felipe, mi compañero perruno por su fiel compañía en las tardes y noches largas de estudio.

A Marcos, por acompañarme y por su apoyo a lo largo de este camino llamado vida.

A mis amigas de siempre, Vanina, Mailen y Paula por acompañarme incondicionalmente en este camino. A compañeros que se han convertido en amigos a lo largo de los años, en especial, Tania, por estar siempre, por sus consejos, por las largas horas de estudio y por su apoyo a nunca rendirme y lograrlo.

A los vecinos de los barrios, por recorrer conmigo sus calles, por la confianza y su tiempo.

A mi Directora de Tesis, Florencia Perea por ayudarme a recorrer este camino, por sus sugerencias, confianza, ideas, paciencia y por su apoyo humano y docente.

A todas aquellas personas que consulté mis inquietudes, a todos los profesores de la carrera que me aconsejaban con bibliografías, ideas, aportes y por acompañarme en todos los años de cursada.

A Dios por ser mi pilar.

*“Nunca es demasiado tarde y nunca es demasiado temprano para cumplir los sueños,
todo pasa en el momento indicado”*

(Anónimo)



1. INTRODUCCIÓN

El eje de la presente tesis es analizar las consecuencias provocadas por el evento climático de marzo-abril de 2017 en los barrios Juan XXIII situado al sudoeste y Saavedra ubicado en la zona norte del ejido urbano de Comodoro Rivadavia. La propuesta es indagar en el antes y después a través de las experiencias guardadas en la memoria colectiva de sus vecinos y cómo las transformaciones del espacio dejaron huellas en las dinámicas urbanas.

A fines de marzo, la ciudad de Comodoro Rivadavia sufrió uno de los eventos climáticos más importantes en su historia. El mismo sorprendió por su gran intensidad y provocó el colapso de servicios, daños materiales, pérdidas de viviendas, evacuados, autoevacuados e impactos en la salud. Se destruyó cerca de un 80%¹ de la ciudad, generando una fuerte sensación de vulnerabilidad en la sociedad ante la posibilidad de que vuelva a ocurrir.

Según el Servicio Meteorológico Nacional cayeron 232 mm en dos días, precipitación similar al promedio anual de 237 mm. Durante los primeros seis días del evento se acumularon 300 mm, este nuevo récord superó el máximo histórico registrado en 1997 con un total anual de 489 mm de los cuales 172 mm corresponden al mes de junio.²

En la primera parte de la tesis, se abordan las características de la ciudad tales como su ubicación geográfica, clima, los aspectos económicos. Se incluye además una breve descripción del evento climático que motivó esta investigación.

En cuanto a la segunda parte, se plantea un recorrido histórico de ambos barrios como así también las características geológicas que explicarían en parte el motivo por el cual se han transformado en zonas inundables ambos barrios.

En la tercera y última parte de la tesis, se plantean los registros y vivencias de los vecinos en relación a la percepción del entorno urbano y las transformaciones espaciales como así también los efectos en la vida cotidiana. Asimismo se proponen reflexiones y propuestas de gestión que destacan que el estudio del paisaje es un instrumento necesario

¹ Nota periodística tomada del diario ADN Sur. La licenciada Carolina Bayón y el fotógrafo David Alejandro Muñoz quienes decidieron cuantificar el impacto y magnitud que dejó la tormenta.

² Nota periodística tomada del diario El Patagónico. Desde el año 1997 no se registraban precipitaciones de esta magnitud respecto a los milímetros caídos y pérdidas materiales en la ciudad.



de la gestión ambiental, para el diseño de estrategias y políticas ambientales que conduzcan al mantenimiento de los valores escénicos, de conservación y preservación paisajística.

De este modo, las temáticas a abordar proponen conocer las percepciones de los vecinos sobre las transformaciones territoriales y espaciales que sufrieron los barrios, sus vistas y los efectos que estos ejercen en la vida cotidiana.

2. JUSTIFICACIÓN DE PROYECTO

El estudio procura ser un aporte para los propios vecinos de los barrios en la reconfiguración de sus identidades y sus territorialidades, y para quienes luchan por “recuperar” las historias inundadas.

La visibilidad de lo acontecido es un desafío del espacio académico para brindar alternativas a quienes desde la gestión pública pueden facilitar la mejora de calidad de vida de los ocupantes de los barrios a investigar. Transcurridos cuatro años del evento climático la re-construcción del territorio es una tarea en proceso.

3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cuáles son las percepciones más significativas de los vecinos de los barrios Juan XXIII y Saavedra en relación a las transformaciones territoriales provocadas por el evento climático ocurrido en marzo-abril del 2017 en la ciudad de Comodoro Rivadavia?

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

- Indagar en las percepciones, los recuerdos y las experiencias de los vecinos de los barrios Juan XXIII y Saavedra con relación a las transformaciones territoriales a raíz del evento climático del 2017.

4.2. Objetivos específicos

- Identificar los impactos y las transformaciones más significativas en el territorio que incidieron en la vida cotidiana de los habitantes de dos de los barrios más afectados por el evento climático.
- Reconocer los registros de identidad barrial de los barrios Juan XXIII en zona sur y Saavedra en zona norte de la ciudad de Comodoro Rivadavia.



- Proyectar líneas de acción que permitan minimizar los impactos negativos en la vida cotidiana generados por la catástrofe del 2017.

5. ANTECEDENTES EMPÍRICOS

Al seleccionar el tema, la primera etapa consistió en indagar en investigaciones previas, con especial énfasis en aquellos abordajes vinculados a las transformaciones territoriales, los impactos en el paisaje y a las modificaciones en la vida cotidiana, y aquellos trabajos que consideran las consecuencias que provocan los eventos climáticos de gran magnitud.

Se destaca como antecedente un trabajo realizado por Picher Fernández y Gómez Jiménez (s/f) titulado “Hacia una integración efectiva del estudio del paisaje y su valoración económica en la planificación territorial”. Los autores estudian el paisaje no solamente como un recurso natural escaso y valioso, sino también lo consideran como un medio con implicancias culturales y escénicas. Proponen entonces que en ocasiones no sólo se debe describir y caracterizar el paisaje de un territorio, sino también diagnosticar su potencial para hacer un uso adecuado del mismo.

Asimismo, el trabajo de Martínez de Pizón (1998) titulado “El concepto de paisaje como instrumento de conocimiento ambiental” aborda la utilidad del paisaje en un marco dinámico e interactivo, en el cual los contenidos que definen los rasgos físicos del ambiente natural siendo estos la morfoestructura, clima, relieve, agua, suelo, vegetación y fauna. Así también, dentro de esa utilidad, el paisaje no es solo un lugar, es también una imagen que no reside solo en la naturaleza, en la historia, en la estructura social, sino también en la cultura.

En otro orden, se destaca un trabajo de Olgalicia Palmett (2015) “Transformaciones conceptuales del paisaje urbano de Medellín” en el cual plantea que el paisaje urbano de esa ciudad está en constante cambio debido a múltiples factores como el crecimiento urbano, la ubicación de los asentamientos y las inundaciones. Aborda los fenómenos de origen natural, como las precipitaciones, que generan transformaciones en el paisaje de la ciudad sumado a las situaciones de sobrepoblación y ubicación inconveniente de asentamientos. De este modo plantea la necesidad de nuevas formas de construir y habitar la ciudad a través de un recorrido en sus paisajes urbanos pasados en contraste con los actuales. Desde la mirada de sus habitantes, visibiliza nuevos flujos y



redes de movimiento, dando como resultado una ciudad en constante transformación paisajística.

Asimismo, se aborda un trabajo de Sáez (2010) “Destrucción y representación del paisaje”, quien enfoca la destrucción como una acción que define al territorio y que es parte de un proceso irreversible. En ese marco, explora cómo las catástrofes definen nuevas formas de reconstruir las ciudades. Plantea entonces, la necesidad de generar una cartografía sobre los paisajes devastados y refiere como base al paisaje del litoral Pacífico en Chile afectado por el sismo en el año 2010.

Por otra parte se destaca un trabajo de Bravi (2012) titulado “Memorias sumergidas, memorias emergentes. El caso de las inundaciones en Santa Fe” el cual aborda sobre las diferentes memorias que se han evidenciado y construido a raíz de la inundación que ocurrió en la ciudad en el año 2003. La autora plantea así, reflexionar sobre las memorias que deja una inundación y cómo rescatarlas para una fuente más de conocimiento no para evitar la inundación pero si la catástrofe, es decir, disminuir los daños materiales y en las personas.

A nivel de tesis de grado se han considerado las siguientes investigaciones:

En primer lugar, la investigación de Grimbeek (2013) denominada “Estudio del paisaje visual que perciben los espectadores locales: un aporte para incorporar el paisaje cultural a la gestión ambiental de la industria hidrocarburífera” enfoca el estudio del paisaje y su vinculación con la industria hidrocarburífera. Además distingue la necesidad de “dilucidar cuáles son las variables del paisaje de la estepa que sensibilizan al espectador local y que debieran ser ponderadas desde una perspectiva visual durante las distintas intervenciones del paisaje por parte de la industria hidrocarburífera.” (Grimbeek, 2013:6)

En segundo lugar, la investigación de Bartl (2020) en el marco de su tesis de grado “Representaciones sociales de los vecinos del Barrio Juan XXIII sobre la catástrofe en la ciudad de Comodoro Rivadavia marzo – abril de 2017” en donde explora las transformaciones de la vida cotidiana, las percepciones y los cambios en actitudes, hábitos y dinámicas sociales ocasionadas por los impactos de la catástrofe.

También se consideraron otras producciones realizadas por investigadores y equipos de cátedra que se incluyeron en la publicación de la UNPSJB sobre el evento climático. En especial, el informe de Paredes (2017) titulado “Sistemas fluviales efímeros e inundaciones repentinas de la ciudad de Comodoro Rivadavia: causas, procesos y



mitigaciones” quien aborda los motivos por los cuales la tormenta derivó en una inundación sin precedentes sobre grandes sectores de la ciudad.

Además, el trabajo realizado en el marco de la cátedra Percepción y Comunicación (2017), de la Licenciatura en Gestión Ambiental FHCS “Catástrofe en Comodoro Rivadavia: la percepción de los vecinos en el barrio Juan XXIII” sobre la percepción de los vecinos damnificados del barrio con el fin de analizar el antes y después del barrio.

Finalmente se aborda como antecedente el trabajo “Percepción y comunicación en tiempos de catástrofe: Indagaciones desde los sujetos en su ambiente” (2017) realizado por el equipo docente y alumnos de la cátedra Percepción y Comunicación, presentado en las Jornadas Universidad, Agua y Sociedad: Todos por Comodoro (realizadas en julio de 2017) en el cual se abordan diversos ejes a raíz de la catástrofe climática como la percepción de los vecinos, el antes y después del barrio Juan XXIII, el paisaje, la identidad y el territorio.

6. MARCO TEÓRICO

A continuación se realiza un recorrido teórico considerando las temáticas principales que estructuran esta tesis.

6.1. Psicología ambiental y percepción.

La variable de psicología ambiental va a ser abordada desde la perspectiva de Holahan (1996) quien la define como “un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana” (p.21). Agrega además que uno de los procesos objeto de estudio entre el ambiente y el individuo, es aquel mediante el cual la persona “se conecta con su entorno inmediato a través de los sentidos, recogiendo información de los estímulos ambientales para organizarla y formar un cuadro coherente del mundo” (Holahan, 1996:44).

Siguiendo a Holahan, el proceso psicológico denominado percepción ambiental es el primer paso para conocer el ambiente físico inmediato. Es así que, la percepción del ambiente es la base para el conocimiento y las actitudes ambientales, las cuales se definen como:



Un aspecto muy importante de la percepción ambiental es la experiencia motora (un intercambio físico con el ambiente)... La interacción con el ambiente proporciona al individuo una gran variedad de señales sensoriales o retroalimentación (por ejemplo visuales auditivas y táctiles) acerca de la naturaleza del ambiente. (Holahan, 1996:47)

El mismo autor también agrega:

Los sentimientos favorables o desfavorables que las personas tienen hacia las características del ambiente físico o hacia un problema relacionado con él. Las actitudes implican sentimientos evaluativos, es decir que tanto agrada o desagrada algo a un individuo. (Holahan, 1996:115)

Además propone centrarse en las relaciones entre las personas y los ambientes físicos que habitan y define a la percepción como:

Proceso de conocer el medio ambiente inmediato a través de los sentidos, esto está relacionado con el conocimiento ambiental que comprende el almacenamiento, organización y reconstrucción de imágenes de las características ambientales que no están a la vista en el momento. (Holahan, 1996:43)

Ese primer momento de contacto y experiencia suministran información básica para el individuo. “A partir de estas ideas y conocimientos, surge una serie de expectativas con respecto al ambiente de que se trata y éstas modelan la percepción” (Holahan, 1996:44).

Por su parte Bertoni y López (2010) plantean que la percepción ambiental de los individuos:

...está constituida por toda una simbología fruto de su actividad cognitiva. Una parte importante de las respuestas perceptivas al ambiente se expresan por medio de juicios que entrañan evaluaciones cargadas de afecto, positivas o negativas a favor o en contra de determinados aspectos del ambiente, los cuales determinan la calidad ambiental percibida y las actitudes. (Bertoni y López, 2010: 834)

Las percepciones sociales del ambiente constituyen “sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de opiniones, creencias, valores y normas sobre el ambiente natural de las personas y que van a determinar la orientación actitudinal positiva o negativa para la conservación de la naturaleza”. (Bertoni y López, 2010: 835)



Es decir que un individuo, a través de sus sentidos, cultura, sexo, educación y nivel socio-económico, construye un mapa mental de lo que percibe para dotar de significancia al entorno que lo rodea representando así su interrelación con el medio ambiente.

Además, el sentido de pertenencia y los vínculos de apego a un espacio determinado incluyen la transformación de este mismo, el cual se analiza e interpreta a partir de sus componentes y de las relaciones que se establecen entre sí. Es decir, que la relación que ocurre entre el hombre y su entorno, responden a una dependencia mutua, lo que conlleva a los seres humanos como agentes transformadores del espacio geográfico³.

La psicología ambiental, entonces, también estudia los vínculos afectivos que tiene un individuo con su entorno en términos de transformación urbana, es decir, procesos en los cuales los individuos sufren cambios a su alrededor, ya sea desalojos forzosos o desastres socio-naturales.

6.2. Espacio geográfico y territorio: su transformación

En el siguiente apartado se aborda la variable de espacio geográfico desde su configuración, el sentido de pertenencia y apego, las redes humanas que se construyen a raíz de la experiencia, funciones y acciones, destacando la relación del hombre con su entorno, como agente transformador de este espacio.

El espacio geográfico lo define Santos (1990) como un “conjunto de relaciones realizadas a través de las funciones y de las formas que se presentan como testimonio de una historia escrita por los procesos del pasado y del presente” (p.138). Es decir, configura el espacio como un conjunto de formas representativas de las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y que se “manifiestan por medio de los procesos y las funciones”. (Santos, 1990:138)

Asimismo, este concepto desglosa las siguientes variables para su estudio:

- Relaciones: los individuos se manifiestan a través de acciones y relaciones, ya sea con otros o con la naturaleza.
- Procesos: el espacio es un conjunto de testimonios de procesos del pasado y del presente, el mismo nunca permanece igual. Por lo tanto debe ser observado en términos de cambios y procesos.

³ El espacio geográfico y su transformación. <https://sites.google.com/site/tareasfbrigel/sociales/la-transformacion-del-espacio>



- Formas: representan relaciones sociales del pasado y del presente dentro del espacio, a) son todos los objetos (a su vez dentro de un sistema de objetos), todo lo visible y lo material, b) son eventos (inundaciones), c) hay formas naturales (ej.: naturaleza) y formas construidas (ej.: edificios).
- Estructura: entre un cambio y otro se genera una estructura que sirve para entender mejor las relaciones entre actores.
- Acciones: cada acción tiene un impacto sobre el territorio.

El autor comienza a referirse al espacio geográfico como el lugar que contiene o está contenido por todos estos múltiplos del mismo, para categorizarlo utiliza el tiempo y de allí surgen:

- Categorías permanentes: no tienen tiempo ni lugar, es total y universal.
- Categorías históricas: si tienen tiempo y lugar determinado.

De este modo, resulta necesario explicitar una noción de espacio, Santos (1993) lo considera como algo dinámico y unitario donde se reúnen las materialidades y la acción humana, es decir que este espacio sería un “conjunto indisociable de sistemas de objetos naturales y fabricados y de sistemas de acciones, deliberadas o no. En cada época nuevos objetos y nuevas acciones van a juntarse con otras, modificando el todo, tanto formal como sustancialmente” (Santos; 1993:128).

Se pueden examinar así las transformaciones del espacio geográfico como un fenómeno de la globalización que se constituye a partir de tres elementos, los cuales para Santos (1993) son: la unidad técnica, la convergencia de momentos y la unidad del motor, es decir que:

Estos tres elementos conforman redes desiguales que enmarañadas en diferentes escalas y niveles se superponen y son prolongadas por otras. El todo constituiría el espacio, el espacio de todos los hombres, de todas las acciones, en una palabra, el espacio geográfico. (Santos, 1993:143)

Siguiendo a Santos (2000) plantea que es necesario precisar que estas redes son también humanas, conformadas inseparablemente por los objetos y las acciones.

Asimismo, los autores Valenzuela y Pyszczyk (2012) plantean el concepto de espacio geográfico dentro de una corriente humanística como:

Un lugar vivido, entendido como espacio de la vivencia directa, de la experiencia de sensaciones, emociones, concepciones y pensamientos, el espacio se convierte en un atributo de la conducta humana, producto de lo



que la gente hace y piensa, de lo que estima y valora. Es un espacio existencial en donde la distancia es una conexión afectiva y no métrica y el lugar, un conjunto de valores y experiencias significativas. (Valenzuela y Pyszczek, 2012:90)

De acuerdo con Santos (2000) existe una distinción entre las variables del paisaje y el espacio geográfico, es así que el autor conceptualiza al paisaje como “el conjunto de formas que, en un momento dado, expresa las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre hombre y naturaleza” (p.86) mientras que el espacio es “la reunión de esas formas, más la vida que las anima” (Santos; 2000:86).

Es decir que para el autor el paisaje actúa como un conjunto de elementos naturales y artificiales que físicamente caracterizan un área y el espacio opera como una construcción e intrusión de la sociedad en esas formas y objetos del paisaje.

En efecto, ambos autores destacan la relación existente que juega la construcción cultural de las sociedades para representar al paisaje.

Con relación a la apropiación de este espacio, Ursino (2011) lo define como un “proceso simbólico que se construye en las interacciones cotidianas que se producen entre las personas y el espacio” (p.2). De esta manera “la relación simbólica y afectiva que se crea en él, generan un sentido de pertenencia y apropiación que lo convierten en lugar”. (p.2). La autora menciona que los procesos que se manifiestan en el espacio “deben tomar como punto de partida el análisis de las percepciones que la población tiene sobre los cambios que tuvo el lugar” (Ursino, 2011:2)

Asimismo, al hablar de los procesos de apropiación del espacio y de apego al lugar, Ursino (2011) los conceptualiza como:

Procesos dinámicos de interacción social y simbólica de las personas con su espacio barrial, permiten acercarse a las percepciones y prácticas espaciales que construyen en ese ámbito cotidiano los sujetos afectados por la contaminación ambiental y por un paisaje que, con el transcurso del tiempo modificó tanto su infraestructura urbana como su componente sociocultural. (Ursino, 2011:5)

Desde la línea de psicología ambiental, también Berroeta (2017) introduce el concepto de apego al lugar, el cual define como “el conjunto de vínculos socio-afectivos que las personas establecen con los lugares que habitan o frecuentan” (p.115). El autor plantea tres aproximaciones para su estudio:



- 1) Afinidad emocional individual hacia los lugares: esta aproximación cognitiva-representacionista entiende el apego al lugar como un constructo de naturaleza afectiva que media la relación de las personas con los lugares. Además, sus principales características son el deseo de permanecer en el lugar, la resistencia a irse, el recuerdo recurrente, el deseo de regresar y la lamentación por la pérdida.
- 2) La producción de significados sociales desde los que se elaboran los vínculos afectivos con el lugar: los procesos de interpretación del espacio a través de los cuales el entorno deviene un lugar psicológicamente significativo, relacionando directamente el apego al lugar con las prácticas de significación del espacio.
- 3) Las prácticas materiales como base para la creación y vivencia del afecto hacia el lugar: se focaliza en las prácticas materiales a través de las cuales el afecto hacia el lugar es creado y vivido, así las transformaciones físicas materiales que cambian el espacio van generando nuevos discursos sobre él.

Por lo tanto, el apego al lugar puede entenderse a través de la relación persona-entorno en donde se incluyen “significados individuales de la experiencia y de la memoria personal, así como significados colectivos a partir de los cuales las personas se apegan a lugares donde realizan sus actividades y preservan su cultura en virtud de marcos interpretativos compartidos” (Berroeta, 2017:118)

Asimismo, para analizar la apropiación simbólica del espacio, Ursino (2011) plantea la necesidad de adoptar una visión de la cotidianeidad que permita una aproximación al campo de las percepciones de las personas, es así que los enfoques de la vida cotidiana son “perspectivas que no aíslan dimensiones de la vida social ni olvidan al sujeto, sino que intentan comprender su punto de vista a través del discurso y de la observación próxima de las prácticas”. (p.3). La autora también menciona que con la cotidianeidad “se estudian las prácticas diarias que realizan los habitantes”. (Ursino, 2011:3)

Dentro de esta cotidianeidad los espacios de vida son “el lugar donde se despliegan las prácticas cotidianas y se constituyen en espacios de significado por el sujeto en el marco de un proceso de apropiación del paisaje del lugar”. (Ursino, 2011:4).

Es así que las acciones que realizan los individuos en su vida diaria, dotan al espacio de significado individual y social, mediante los procesos de interacción.



Según lo planteado, al hablar de espacio surge la necesidad conceptual de diferenciarlo del territorio. Este último concepto, Tomadoni (2007) lo define como “un lugar preciso, con límites y con características específicas según posibilidades e intereses de los diferentes agentes sociales dispuestos al «juego» de la construcción de ese territorio” (p.57). En definitiva, “el territorio es un constructo social en determinadas coordenadas de tiempo y lugar, producto del entrecruzamiento de territorialidades construidas por los agentes en su proceso de apropiación de los recursos”. (Tomadoni, 2007:58)

Santos (2000) menciona que el territorio es una porción de ese espacio geográfico, Tomadoni (2007) suma que el territorio es una realización de la noción de espacio-tiempo, y de este modo, “permite la interpretación diferenciada de construcciones sociales” (p.58). Esta correlación estrecha entre las nociones de tiempo, espacio y sociedad es la que permite señalar que el espacio-tiempo, a manera de estructura, “adopta formas sociales en el territorio que actúa como articulación”. (Tomadoni, 2007:58)

La noción de territorialidad según Tomadoni (2007) es una “estrategia territorial de un individuo o grupo en el intento de acceder o de apropiarse de ese espacio y de las relaciones sobre un área geográfica delimitada que se configura como territorio” (p.60). Es decir que la territorialidad se “construye socialmente y es en consecuencia, una expresión territorial.” (Tomadoni, 2007:60)

A su vez, Aceves González (1997) plantea la noción de territorialidad como “aquella que se refiere a la percepción que los sujetos tienen de su entorno en su relación con otros sujetos y otras especies” (p.285). Menciona además que en “la especie humana el territorio es concebido en diversos niveles, entre los cuales se reconoce al barrio como uno de ellos, y dentro de los territorios los espacios tienen su racionalidad y su sentido” (Aceves González, 1997:285)

Al mismo tiempo, aborda que esta territorialidad está asociada a la noción de hábitat y por lo tanto, tiene límites, dominio y poder asociado. Además menciona que el territorio es “una prolongación del organismo marcada por señales visibles e invisibles que involucran a los sentidos de los individuos” (Aceves González, 1997:285). Esto implica gran interdependencia entre el hombre y el espacio que habita, lo cual involucra a la territorialidad con las nociones de pertenencia, dominio y defensa.

Es así que:



La percepción humana de su ámbito territorial, es una percepción espacial (físico-mental). En su delimitación entran en juego las relaciones interpersonales, en particular en lo referido a las distancias (íntima, personal, social, pública); el hábitat (habitación, vivienda, vecindario, barrio, sector, ciudad), y el desplazamiento que los individuos realizan de su vivienda a los lugares de actividad (escuela, trabajo, iglesias, centros comerciales, locales de entretenimiento). (Aceves González, 1997:287)

Por último, considerar que la territorialidad humana designa los límites que establece un determinado sujeto con el espacio exterior. En palabras de Aceves González (1997) “la territorialidad es un espacio construido por el sujeto y desde la percepción del sujeto”. (Aceves González, 1997:287)

6.3. Construcción cultural del paisaje

El paisaje es un concepto impregnado de connotaciones culturales y puede interpretarse como un código dinámico de símbolos que nos hablan de su pasado, de su presente y quizás también de su futuro.

Nogué (2010) define el paisaje como “el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza; es la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado” (p.137). El autor destaca que las sociedades humanas transforman los originarios paisajes naturales en paisajes culturales.

Además, plantea que el paisaje es a la vez:

Una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella; la fisonomía externa y visible de una determinada porción de la superficie terrestre y la percepción individual y social que genera; un tangible geográfico y su interpretación intangible. (Nogué, 2010:138)

El Convenio Europeo del Paisaje define al paisaje como “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” (CEP, 2000:4)

A su vez, Edmond Díaz (2008) suma a esta variable la percepción ambiental como significación del paisaje, como una experiencia cognitiva en función de metas u objetivos a través de los cuales el individuo ordena esa experiencia cognitiva. Esto, “apunta directamente al hecho que la percepción ambiental permite precisamente, entender al paisaje como una creación propia de la experiencia humana. La que dota al



medioambiente circundante de un significado” (Edmond Díaz, 2008:4). Y esta acepción será la aplicada en la presente investigación.

De igual modo, Benayas (1992) entiende al paisaje como la expresión espacial y visual del medio, considerando la estética y la capacidad de percepción que tiene un observador. Además lo define como “un recurso y combinación de elementos físicos, ecológicos y humanos” (p.47) en donde el paisaje puede definirse como “el conjunto de interrelaciones derivadas de la interacción entre geomorfología, clima, vegetación, fauna, agua y modificaciones antrópicas.” (Benayas, 1992:47)

Dentro de estas interrelaciones se destacan las diferentes formas de percibir el paisaje desde los sentidos auditivos, visual y olfativo. El autor describe los componentes del paisaje y los agrupa en tres grandes bloques:

- Físicos: las formas del terreno, superficie del suelo y los cursos de agua.
- Bióticos: vegetación natural y espontánea, fauna.
- Actuaciones humanas.

Muñoz y Pedreros (2004) plantean un enfoque similar al considerar el paisaje visual y destacan aún más la estética y la capacidad de percepción del paisaje que tiene el observador. Así, se puede comenzar a hablar de paisaje visual o percibido. Es decir que se pone en efecto al observador y, aunque intervienen los cinco sentidos, el visual es el más relevante. Entonces “el paisaje es una realidad física experimentable según el anclaje cultural y la personalidad del observador, así como su capacidad de percepción” (Muñoz y Pedreros, 2004:140)

Además, Benayas (1992) suma al concepto de paisaje visual o percibido el de paisaje total entendido como “una superficie de terreno heterogénea, compuesta por un conjunto de ecosistemas en interacción” (p.48). Postula el concepto de paisaje total al identificar al paisaje con el medio y lo define por la combinación de determinados ecosistemas, sus interacciones, la geomorfología, el clima, la perturbación que los afecta y la abundancia relativa de los ecosistemas.

En línea con el eje propuesto en el presente trabajo, es necesario hacer hincapié en la definición de paisaje desde el punto de vista urbano, Pérez (2000) define al paisaje urbano como:

Fenómeno físico que se modifica permanentemente a través de la historia y paralelamente con el desarrollo de la ciudad, el tipo, forma y estado exterior del paisaje urbano es la expresión física de la estructura material



del hábitat urbano, generada en diversos procesos y por factores a lo largo del tiempo. (Pérez, 2000:33).

Este concepto dentro del contexto ambiental, refiere en primer lugar a lo estético de una ciudad y en segundo lugar a la cultura que presenta la misma. Por otra parte, en esta variable el autor destaca elementos urbanos que son fundamentales para su valor perceptual e identificación de la memoria urbana, como las edificaciones, los espacios abiertos de encuentro y recreación, las plazas o parques.

Asimismo, Duana y Gutiérrez Chaparro (2011) destacan la clasificación de paisaje urbano en dos grandes vertientes:

- La perspectiva externa: es una interacción de las vistas desde la ciudad sobre su región y entorno natural: montañas, bosques, ríos y pueblos cercanos desde vacíos o belvederes de la ciudad, así como de las vistas de la ciudad bajo todos sus ángulos desde el exterior.
- La perspectiva interna: el paisaje urbano es el resultado de la interacción de tres variables que son: el plano, el uso del suelo y la edificación. Las tres varían con independencia entre sí dando lugar a una variedad infinita de escenarios urbanos, es decir paisajes urbanos.

A su vez, Pérez (2000) menciona que las causas principales de degradación o pérdida del paisaje se da por diversas razones, pero una de ellas y la que se aplica en esta investigación son “las precipitaciones hídricas que se dan en las ciudades provocando deslizamientos y derrumbes con peligro en las viviendas localizadas sobre terreno inestable”. (p.37.) Es así, que para el autor más allá de la recuperación estética del paisaje “es importante plantear herramientas de gestión o de saneamiento” (p.37) para evitar con ello que siga sucediendo graves situaciones de emergencia.

Desde este lineamiento, Martínez De Pisón (1983) adhiere el concepto de paisajes desordenados entendiéndolo como el “efecto de la ruptura de la armonía por la irrupción de formas agresivas de uso de suelo o de ciertas catástrofes naturales o sociales” (p.13).

El autor plantea la siguiente distinción entre paisajes:

- Los paisajes armónicos son resultado de una integración de aspectos físicos, culturales y sociales.
- Los paisajes ordenados fruto de una planificación con perspectivas de futuro y en razón de una idea articulada del espacio.



En resumen, el autor plantea que existen tres tipos de paisajes, tanto los desordenados que se caracterizan por la irrupción de la armonía, los armónicos que son la adhesión de los factores mencionados y por último los ordenados que son obra de una adecuada planificación de los espacios.

Desde este lineamiento el paisaje también va sufriendo modificaciones a lo largo del tiempo, el estudio del mismo se abordará siguiendo a Sáez (2010) quien hace referencia a la modificación como la destrucción del paisaje y lo define de la siguiente manera:

Acción que define el territorio y que es parte del proceso irreversible del cambio de nuestras ciudades y nuestros paisajes. Las catástrofes han determinado nuestra forma de construir el territorio, así como han retroalimentado un imaginario de la destrucción y con el tiempo una valoración de estos lugares. (Sáez; 2010:16)

En efecto, la autora plantea que las catástrofes inciden en el paisaje de manera irreversible, destacando así una serie de elementos que constituyen este paisaje devastado o transformado en relación a una catástrofe, tales como la intensidad de la misma, repetición, y las cicatrices en el espacio, esta última representa “aquellas marcas que han quedado en el paisaje otorgando a este territorio una nueva identidad.” (Sáez; 2010:15)

En síntesis el paisaje puede entenderse como el resultado de la percepción de las personas que lo determinan en un espacio físico considerando el rol fundamental de la cultura como un eje central para la construcción del mismo. A su vez, el paisaje urbano encierra múltiples significados asociados con la percepción de nuestro entorno.

Así, las transformaciones del paisaje originan búsquedas de nuevas formas de cartografiar y representar los espacios, se puede hablar entonces de nuevas formas de repensar y reconfigurar el territorio, por lo tanto, nuevas posibilidades proyectuales para estos lugares.

De este modo, el estudio del paisaje es un fenómeno de gran importancia en la gestión ambiental y debería ser incluido en todo proyecto, tanto para determinar su calidad paisajística frente al ejercicio de ciertas actividades o proyectos, como también para adoptar medidas orientadas a la preservación y protección del espacio natural.

Se puede entonces considerar al paisaje como la expresión espacial y visual del medio que puede ser percibido por un observador el cual lo dota de significados, además de entenderlo como un recurso natural, escaso y valioso, en efecto su estudio debe ser de



gran importancia dentro de la gestión ambiental para lograr su conservación y preservación.

6.4. El barrio y la construcción de su identidad.

Surge la necesidad de conceptualizar la identidad como un elemento constitutivo de lo barrial, Gravano (2003) la define como:

La capacidad de lo barrial para construir y ser construido por el imaginario social (...) el barrio adquiere la función de ser referente de una representación, de una imagen sostenida por actores, junto a su carácter físico-espacial pasa a ser un conjunto de rasgos, signos ubicables en la esfera ideológico-simbólica con vinculaciones entre esas imágenes y las ocupaciones del espacio barrial concreto. (Gravano, 2003:266)

Desde esta perspectiva la identidad barrial es entendida como:

Las imágenes o significados construidos socialmente y por ende compartidos en parte por un conjunto social en condiciones históricas determinadas y atendiendo a los condicionamientos contextuales de esos grupos, principalmente las visiones, imágenes y significados con que son vistos, o construidos desde el exterior de ellos mismos, si esa construcción incide y se relaciona con ellos. (Gravano, 2003:266)

La identidad barrial pasa así, a ser una clave importante según el autor Torres Carrillo (1999) sirve para comprender y transformar la ciudad, puesto que “es la apropiación -y producción- de la ciudad por parte de grupos sociales específicos, lo que produce el sentido del barrio y su identidad”. (Torres; 1999:7)

De este modo, Urrejola Davanzo (2005) menciona que es esencial considerar la dimensión social que está asociada al barrio, además de examinar “los significados, percepciones, prácticas, en definitiva, la experiencia social ligada al espacio.” (Urrejola, Davanzo; 2005:39)

Asimismo, Ursino (2011) plantea que el espacio barrial “lo realizan las personas, los grupos y las colectividades, transformando al espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente”. (p.5). Mientras que por medio de la identificación, el sujeto y el grupo “se reconocen en ese espacio barrial, y se autoatribuyen las cualidades del lugar como formadoras de su identidad”. (p.5). Por tanto, desde “la psicología social y ambiental la apropiación del espacio es una forma de entender la construcción de los vínculos”. (Ursino, 2011:6)



Se puede concluir que la identidad barrial se construye mediante un proceso socio-territorial en el que los individuos dotan al barrio de significados que ayuda a construir a la misma, es así que la memoria colectiva de los individuos ayuda a construir esa identidad, la misma se entiende como una imagen colectivamente creada y compartida sobre un hecho.

A su vez, Halbwachs (2002) define a la memoria colectiva como el “proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad” (p.2), de este modo puede entenderse como la memoria de los miembros de un grupo reconstruyen el pasado a partir de sus intereses, experiencia y de un marco de referencia presente.

6.5. Planificación urbana y gestión

El concepto de planificación urbana se abordará siguiendo a Castells (1974) quien la define como:

Intervención de lo político sobre la articulación específica de las diferentes instancias de una formación social en el seno de una unidad colectiva de reproducción de la fuerza de trabajo, con el fin de asegurar su reproducción ampliada, de regular las contradicciones no antagónicas, y de reprimir las antagónicas, asegurando así la realización de los intereses de la clase dominante en el conjunto de la formación social y la reorganización del sistema urbano, con vistas a mantener la reproducción estructural del modo de producción dominante. (Castells; 1974:312)

De este modo, comprende un conjunto de prácticas de carácter esencialmente proyectivo que se redactan para ordenar el uso del suelo y regular así las condiciones para su transformación con las que se establece un modelo de ordenación para un ámbito espacial, que generalmente se refiere a un área urbana.

Benayas (1992) plantea que la utilidad práctica de este concepto está dirigida a la gestión territorial y ambiental en la cual la visión del paisaje total está encaminada a considerarlo como indicador o fuente de información del territorio. Al ser el paisaje un recurso valioso y escaso merece especial consideración al momento de evaluar impactos ambientales negativos dentro de un proyecto determinado. Según Benayas (1992) la planificación del paisaje incluye su preservación y conservación. Además considera la aplicación de un enfoque sistémico al conjunto de elementos naturales o artificiales



(normalmente el paisaje rural y urbano), con el objeto de estudiarlos y evaluar su preservación o modificación.

Por último, se puede destacar que la planificación urbana es un elemento fundamental en la prevención y puede ser también una herramienta para la efectiva respuesta ante situaciones de emergencia.

6.6. ¿Desastre o catástrofe?

A los fines del presente trabajo de investigación, se indagarán los conceptos de desastre y catástrofe debido a que ambas nociones suelen confundirse en el lenguaje coloquial. Sin embargo tienen significados distintos, y es así que a continuación se definirán las variables conceptuales y la elección del concepto que aplica al análisis.

En cuanto al concepto desastre Fritz (1961) lo define como:

Evento concentrado en el tiempo y en el espacio, en el cual una sociedad, o una subdivisión de la sociedad relativamente autosuficiente, sufre un daño severo e incurre en las pérdidas de sus miembros y pertenencias físicas, cuya estructura social se ve interrumpida e impedido el cumplimiento de todas o algunas de las funciones esenciales de la sociedad. (Fritz; 1961, citado en Villalibre; 2013:7)

A su vez, Rodríguez (1999) incluye en su definición de desastre los impactos que estos acontecimientos generan:

Son eventos traumáticos colectivos que se caracterizan porque el suceso que lo precipita puede afectar a cualquier persona o grupo en cualquier momento y sin relación con sus etapas vitales o sociales de desarrollo. Son de aparición repentina, imprevistas, requiere de acción inmediata y tienen gran impacto sobre grupos o comunidades enteras, impone una amenaza violenta e inesperada fuera de la experiencia y la supervivencia natural. (Rodríguez; 1999, citado en Villalibre; 2013:9)

Por su parte, Cardona (2001) introduce en su definición de desastre al medio ambiente y las alteraciones en la salud de las personas:

Evento o suceso que ocurre, en la mayoría de los casos en forma repentina e inesperada, causando sobre los elementos sometidos a alteraciones intensas, representada en la vida y salud de la población la destrucción o pérdida de los bienes de una colectividad y o daño severo sobre el medio ambiente. (Cardona; 2011:7)



A su vez, el autor clasifica las pérdidas que se ocasionan en directas e indirectas:

- Pérdida directa: tales como el daño físico expresado en víctimas, daño en la infraestructura de servicios públicos, edificaciones, industria, comercio y deterioro del ambiente.
- Pérdida indirecta: dentro de esta se destacan las sociales como la interrupción del transporte, de los servicios públicos y de medios de comunicación; y las pérdidas económicas como la alteración en la industria y el comercio por baja producción.

Asimismo, García-Renedo y Valero (2007) definen desastre como:

Una situación traumática que genera un alto grado de estrés a los individuos de una sociedad o una parte de ella debido a la acción de un agente en una comunidad vulnerable (natural, humano o una combinación de ambos), produciéndose una alteración en el funcionamiento, tanto a nivel comunitario como individual, así como una serie de reacciones y consecuencias psicológicas para las personas implicadas. Las demandas creadas exceden los recursos habituales de respuesta con los que cuenta la comunidad. (García-Renedo y Valero; 2007, citado en Villalibre; 2013:13)

Por lo tanto, puede entenderse como desastre a aquel evento que sobrepasa la capacidad de una comunidad para responder y recuperarse, ocasionando pérdidas directas como indirectas, daños materiales y ambientales como así también daños a las personas.

En contrapartida, el concepto de catástrofe. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1990) la define como “cualquier fenómeno que provoca daños, perjuicios económicos, pérdida de vidas humanas, deterioro de la salud y de servicios sanitarios en medida suficiente para exigir una respuesta extraordinaria de sectores ajenos de la comunidad o zona afectada” (OMS, 1990, s/p)

Asimismo, las Naciones Unidas (1989) la conceptualiza como “una ruptura grave en el funcionamiento de una sociedad, con pérdidas de vidas humanas, materiales y medio ambiente, y de una tal amplitud que excede las capacidades de la mencionada sociedad para enfrentarla” (Naciones Unidas; 1989, s/p)

Es preciso desarrollar las diferentes clasificaciones que presenta una catástrofe. La misma puede darse según su origen, velocidad de aparición y su repercusión sobre la comunidad:



1) Según su origen:

- Catástrofe natural: cuyo origen son fenómenos naturales como terremotos, huracanes, sequías, inundaciones, erupciones volcánicas, etc.
- Catástrofe provocadas por el hombre: secundarias al desarrollo industrial, tecnológico, transporte, terrorismo, guerra.

2) En función de su velocidad de aparición:

- Catástrofes de aparición rápida: naturales, extremadas o violentas.
- Catástrofe de instalación prolongada: enfermedades epidérmicas e intoxicaciones por contaminación de alimentos y agua.

3) Según la repercusión sobre la comunidad:

- Catástrofe simple: se caracteriza por la integridad de la estructura comunitaria a nivel de viviendas, asistencia, comunicaciones, etc.
- Catástrofe compleja: en donde la estructura comunitaria se desarticula en grado y niveles variables. Se incluye aquí:
 - Climatológicas: huracanes, tifones, maremotos, lluvias intensas, inundaciones, tempestades de nieve, olas de frío o de calor, sequías, incendios y tsunamis.
 - Bacteriológicas: epidemias.
 - Zoológicas: invasión de langostas, termitas y ratas.

Según las definiciones planteadas se puede concluir que ambos conceptos tienen en común que son acontecimientos inesperados, aparecen rápidamente y de forma brutal, afectan a una sociedad y a su vida cotidiana, y generan pérdida de vidas humanas y daños materiales.

Es decir, que al diferenciar de manera conceptual desastre y catástrofe se encuentra con que esta última acepción según analiza Villalibre Calderón es un desastre ampliado ya que “el impacto de una catástrofe tiene un alcance territorial mayor, con mayores consecuencias negativas, en una catástrofe además, suelen agotarse las capacidades de preparación y respuesta ante emergencia” (Villalibre Calderón, 2013:15).

Asimismo, Bartl, (2020) menciona que este impacto tuvo origen debido a una convergencia de momentos de los cuales destaca que

...Las lluvias comenzaron horas antes del alerta meteorológico emitido, las precipitaciones de dos días alcanzaron el volumen promedio de un año,



luego de cinco meses se restablecieron con normalidad los servicios públicos en toda la ciudad, durante más de un mes estuvieron cerrados los establecimientos educativos, muchas familias no pudieron regresar a sus hogares más de dos años después, los organismos públicos con responsabilidad en la atención de emergencia de la ciudad estuvieron desbordados (Defensa Civil, Secretaría de Salud, etc.) y fue necesario convocar asistencia a nivel provincial y nacional, hay barrios que aún requieren obras de reconstrucción, entre otras circunstancias. (Bartl, 2020:29)

Debido a la magnitud del impacto que sufrió la ciudad de Comodoro Rivadavia y su comunidad, el concepto que será aplicado en la presente investigación es el de catástrofe.



Fuente: Recuperado de Villalibre Calderón, C. (2013)

7. METODOLOGÍA

La metodología aplicada en la presente tesis se sustenta en una investigación mixta con el fin de recopilar, analizar e integrar herramientas cualitativas como así también cuantitativas.

En primer lugar, la investigación cualitativa se caracteriza por un mayor énfasis en aspectos epistemológicos, éticos y sociales (Sautu, 2005). De este modo la recolección de los datos busca obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes: sus emociones, experiencias y significados (Sampieri, 2006).

Este tipo de investigación produce datos descriptivos como “las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor, 1987:20). Se permite así, ir observando a los participantes en sus rutinas diarias, escuchándolos hablar sobre sus percepciones, lo que tienen en mente en el presente y pasado, para obtener un conocimiento directo de la vida social y no filtrado por conceptos. Por tanto, desde esta perspectiva, todos los participantes se encuentran incluidos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea.

Por otra parte, la metodología cuantitativa defiende que solo serán objeto de estudio los fenómenos observables, ya que son los únicos susceptibles de medición,



análisis y control experimental, producto de que la realidad es observable, medible y cuantificable (Pérez, 2001). Por lo tanto, ambas metodologías son complementarias entre sí.

Aspectos	Variables
Transformaciones urbanas	<ul style="list-style-type: none"> ● Paisaje desordenado / devastado. ● Impacto en tiempo/ espacio de vida cotidiana. ● Reorganización territorial. (sentido de circulación de los caminos)
Identidad barrial	<ul style="list-style-type: none"> ● Sentido de pertenencia. ● Apego al lugar. ● Percepciones, memorias y experiencias. ● Vínculos barriales.

Fuente: elaboración propia, 2021.

Para el presente trabajo se recupera la estructura que proponen León y Montero (2002):

- 1) Selección y definición del caso de estudio: barrios Juan XXIII y Saavedra de la ciudad de Comodoro Rivadavia, ambos casos por el impacto que sufrieron en el evento climático del 2017.
- 2) Determinación de los interrogantes a investigar: se consideró como punto de partida las investigaciones colectivas previas, en las cuales ésta tesista participó, sobre el tema gestión ambiental y evento climático del 2017. Esos antecedentes permitieron precisar un objeto de estudio más acotado y que, a su vez, podría enriquecer los abordajes realizados.
- 3) Localización de las fuentes de información y diseño metodológico: en los inicios, se concretaron visitas a los barrios Juan XXIII y Saavedra, se realizaron registros fotográficos y un primer encuentro con vecinos.

Luego se procedió a la búsqueda bibliográfica y de investigaciones previas, se realizó la encuesta en redes sociales y se concretaron las entrevistas en profundidad, las cuales se citan en el cuerpo del trabajo y se incluyen como anexo.



- 4) Análisis e interpretación de resultados: se realizó el cruce teórico entre los autores planteados en el marco teórico con las entrevistas y encuestas a los vecinos de ambos barrios.
- 5) Elaboración del informe final y divulgación de los resultados: todo el proceso se transformó en la presente tesis.

Cabe destacar que las entrevistas cualitativas en profundidad o no dirigidas (Guber, 2001) se basan en encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes; encuentros dirigidos de interacción e involucramiento hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. En efecto, las entrevistas en profundidad (Taylor, 1987) siguen el modelo de una conversación normal, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.

Para el desarrollo de los objetivos de la presente investigación, se contemplaron tareas de campo y de gabinete: la elaboración del cuestionario para las entrevistas en profundidad (algunas grupales y otras individuales), el diseño de las encuestas online (respondidas de manera espontánea y anónima), y el posterior análisis de los datos recogidos sobre las área de estudio; y además la recolección de los datos y estudio de las características de los barrios Juan XXII y Saavedra.

A continuación se observa el modelo de encuesta utilizado:

Catástrofe Comodoro Rivadavia, marzo-abril, 2017
Barrio:
<input type="checkbox"/> Juan XXIII
<input type="checkbox"/> Saavedra
<input type="checkbox"/> Médanos
<input type="checkbox"/> Pueyrredón
<input type="checkbox"/> Laprida
<input type="checkbox"/> Don Bosco (km.8)
<input type="checkbox"/> General Mosconi (km.3)
<input type="checkbox"/> Otros
¿Percibió cambios, transformaciones en el paisaje de su barrio?
<input type="checkbox"/> SI
<input type="checkbox"/> NO



<p>En caso afirmativo, ¿podría detallar las tres situaciones más significativas?</p> <p>1.....</p> <p>2.....</p> <p>3.....</p>
<p>¿Y en la ciudad? ¿Identifica transformaciones en el paisaje urbano de Comodoro Rivadavia y alrededores?</p> <p><input type="checkbox"/> SI</p> <p><input type="checkbox"/> NO</p>
<p>En caso afirmativo, ¿qué transformaciones destaca como significativas?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>A partir de la catástrofe, ¿se fortalecieron los vínculos entre los vecinos del barrio?</p> <p>Barrio:</p> <p><input type="checkbox"/> SI</p> <p><input type="checkbox"/> NO</p>
<p>Respecto a los vínculos, ¿qué vivencias fortalecieron las relaciones entre los vecinos del barrio o entre las organizaciones?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>¿Qué impactos provocó la catástrofe en su vida cotidiana?</p> <p><input type="checkbox"/> Transporte y accesibilidad.</p> <p><input type="checkbox"/> Disponibilidad de los comercios habituales.</p> <p><input type="checkbox"/> Servicios públicos. (agua, luz y gas)</p> <p><input type="checkbox"/> Espacios de uso común y recreación.</p> <p><input type="checkbox"/> Servicios de conectividad. (telefonía, internet y televisión)</p> <p><input type="checkbox"/> Espacios de uso común y recreación.</p> <p><input type="checkbox"/> Ninguno.</p> <p><input type="checkbox"/> Otros.....</p>
<p>Si los resultados de esta encuesta nos permitieran incidir en políticas públicas, ¿qué le interesaría proponer?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

Fuente: elaboración propia, 2019.

En el marco del proyecto de investigación “Percepciones, interacciones y vida cotidiana. Antes, durante y después del temporal en Comodoro Rivadavia, otoño 2017”, se procesaron 319 encuestas, de las cuales 147 corresponden a vecinos del barrio Juan XXIII y 26 a vecinos del barrio Saavedra. La divulgación de las encuestas se realizó a través de redes sociales y para el presente trabajo se seleccionaron dos barrios con alto impacto: uno en la zona sur de la ciudad y otro en la zona norte. En cuanto a las entrevistas en profundidad se obtuvieron un total de 10, de las cuales ocho corresponden a vecinos del barrio Juan XXIII y dos a vecinos del barrio Saavedra (una de ellas fue grupal). El sentido es abordarlos como caso de estudio y contrastar las percepciones y experiencias de los vecinos a raíz del evento climático.

Al indagar en cantidades de respuesta tan disímiles (*Graf. 1*), un dato significativo es la población de ambos barrios. Según el Informe Estadístico Comodoro Rivadavia de la Dirección de Investigación Territorial y Secretaría de Desarrollo Humano y Familia de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia del año 2001, el barrio Juan XXIII cuenta con 3168 habitantes. En tanto el barrio Saavedra ubicado en la zona norte de la ciudad, registra una población de 997 habitantes.

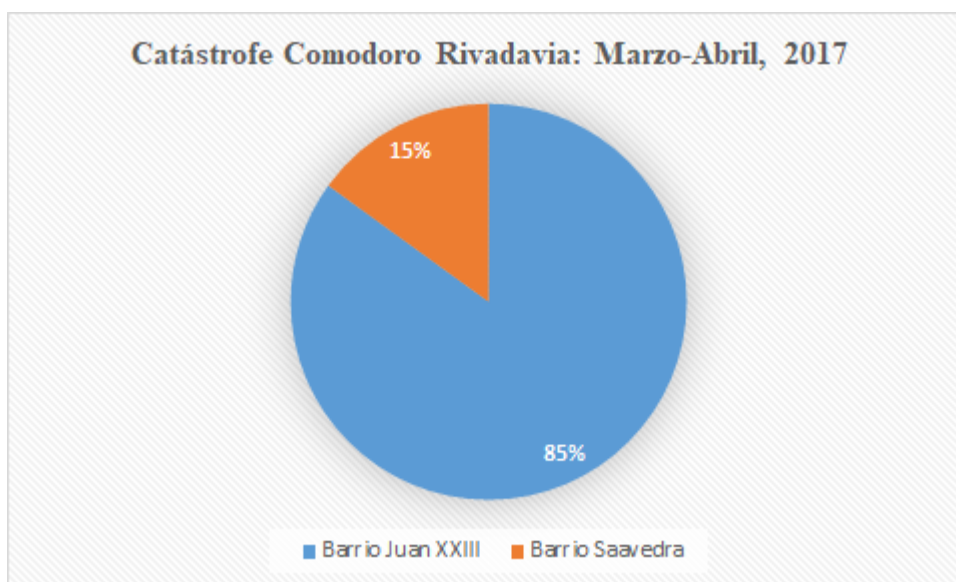


Gráfico 1: Respuestas de las encuestas de los barrios Juan XXIII y Saavedra.
Fuente: elaboración propia, 2019.

8. PRIMERA PARTE

Comodoro Rivadavia

En el siguiente apartado se abordará la ciudad de Comodoro Rivadavia y su contexto, como así también los aspectos geomorfológicos, climáticos y económicos más significativos y una breve reseña de lo acontecido en los barrios seleccionados por el impacto del evento climático.

8.1. Ubicación geográfica

La ciudad de Comodoro Rivadavia se sitúa al sureste de la Patagonia Argentina, en la cuenca del Golfo San Jorge, cabecera del departamento Escalante, en la Provincia del Chubut (*Fig.1*). Se encuentra a 45° 47' de latitud sur y 67° 30' longitud oeste, a una altura de 61 metros sobre el nivel del mar en el centro del Golfo San Jorge. Se ubica en el plano inferior entre Pampa Salamanca al norte, Pampa del Castillo al oeste y Meseta Espinosa al sur.

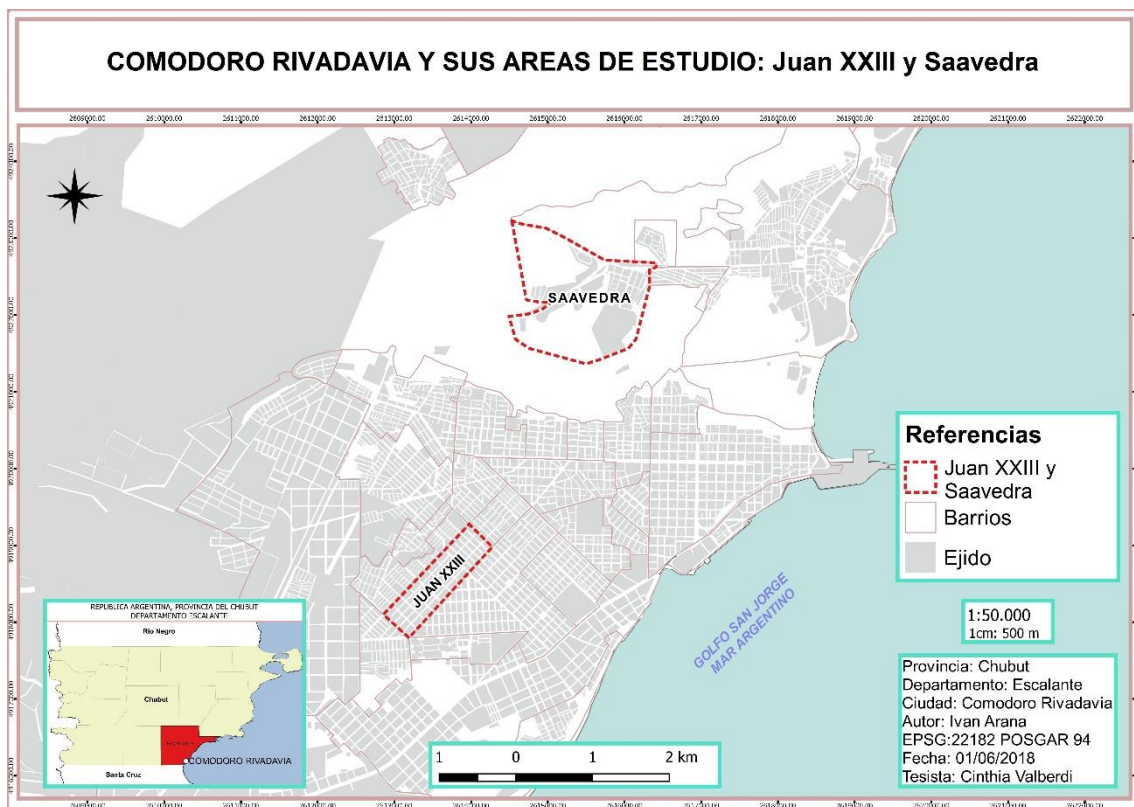


Figura 1: Mapa de la ciudad de Comodoro Rivadavia y sus áreas de estudio.
Fuente: Arana, Iván. (2018)



El ejido posee una superficie de 548 km², con una longitud de costa de aproximadamente 36 Km⁴. Tal como se mencionaba anteriormente, los barrios analizados en el presente proyecto se encuentran uno en la denominada zona sur de la ciudad el barrio Juan XXIII y el otro en la zona norte, barrio Saavedra.

8.2. Caracterización geográfica

En cuanto a su relieve, la ciudad se encuentra entre la meseta patagónica y el mar, el área céntrica se ubica al pie del Cerro Chenque (212 m.s.n.m) y con una prolongación hacia el oeste. A su vez la ciudad despliega un paisaje singular dado que su centro urbano se adorna de mar y cerros, paisaje irrepetible en la costa argentina.

Asimismo, la vegetación de la estepa es del tipo xerófilo, compuesta en su mayoría por arbustos de bajo tamaño que se caracterizan por su adaptación a la escasez de agua, presentando algunas cualidades que les permiten sobrevivir a pesar de las reducidas precipitaciones (hojas pequeñas, espinas y raíces profundas para lograr alcanzar las napas subterráneas).

Hacia el norte se encuentra el Pico Salamanca con una altura de 577 metros sobre el nivel del mar. El perfil de la costa es accidentado donde se combinan costas de arenas finas con las de canto rodado, protegidas por acantilados que pueden alcanzar hasta 60 metros. Además las bahías y caletas terminan en amplias restingas que quedan al descubierto cuando baja la marea.⁵

8.3. Clima

La zona de influencia de la ciudad presenta un clima árido a semiárido con una precipitación media anual de 237 mm y se caracteriza por vientos fuertes que tienen dirección predominante oeste-este.

En cuanto a temperaturas, la media máxima de los meses de enero, febrero y marzo es de 24,2° C y la media mínima es de 12,4° C. Durante los meses de junio, julio y agosto la temperatura media máxima es de 11,3° C y la mínima de 3,4° C⁶.

8.4. Aspectos económicos

Por otra parte, entre las actividades económicas que se desarrollan en la ciudad de Comodoro Rivadavia caben mencionar⁷:

⁴ www.patagonia.com.ar

⁵ www.patagonia.com.ar

⁶ www.patagonia.com.ar

⁷ www.patagonia.com.ar



- Pesca: la ciudad cuenta con una importante flota pesquera y una zona franca con infraestructura industrial para procesar las capturas. El puerto se ubica en la zona central de la ciudad, en el extremo de la Punta Borja, además la pesca de altura y especialmente de costa son dos actividades muy comunes en el área.
- Petróleo: Comodoro Rivadavia es conocido por ser la “Capital Nacional del Petróleo” debido a ser el primer lugar donde se descubre petróleo en el territorio nacional y además por su importante producción del hidrocarburo⁸.
- Energía eólica: durante varios años funcionó el Parque eólico Antonio Morán ubicado en varios sectores de la ciudad inaugurado en 1994, que cuenta con 26 aerogeneradores. Actualmente se han desarrollado otros parques eólicos en los alrededores del ejido urbano.
- Ganadería ovina: desde 1937 la Sociedad Rural de la ciudad comanda esta importante actividad en zona sur de Chubut y zona norte de Santa Cruz.
- Comercial e industrial: está relacionada con las actividades de fabricación de productos químicos, hormigón elaborado, salinera, fabricación de viviendas industriales, astillero, cemento a cargo de una de las pocas cementeras argentinas, Petroquímica Comodoro Rivadavia, metalúrgicas, frigoríficos, talleres industriales y fundiciones, industria textil, fabricación de bloques y ladrillos cerámicos y por último la industria alimentaria de productos regionales.

8.5. Descripción general del evento climático en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Las fuertes precipitaciones ocurridas en la ciudad de Comodoro Rivadavia entre los días, 29 de marzo al 08 de abril del 2017, han ocasionado grandes pérdidas materiales y económicas debido a la magnitud e intensidad de la misma.

Fueron días de incertidumbre y preocupación debido a que el agua y el barro se convirtieron en los protagonistas. Algunos barrios quedaron aislados y, perduró en el tiempo, una fuerte situación de vulnerabilidad en los vecinos ante la posibilidad que una situación similar se repita.

Según el informe de Paredes (2017) la inundación de numerosos barrios de la zona sur de la ciudad se ha debido, en parte, a la ineficiencia de los pluviales para drenar el agua del Cañadón de la Quinta y el agua caída sobre la parte alta de la ciudad.

⁸ La producción petrolera representa el 41% de la producción de la Cuenca del Golfo San Jorge y a su vez el 31,5 % del total de producción del país.

Sumado a esto, los barrios afectados están emplazados en depresiones endorreicas, sobre antiguas lagunas salobres sin salida al mar.

En primer lugar, el emplazamiento urbano asociado al crecimiento demográfico de la ciudad deja en situación de vulnerabilidad a una parte importante de la zona sur de Comodoro Rivadavia. Es así que se destaca la existencia de una laguna salobre en la ubicación casi exacta de la zona inundada de los barrios, Juan XXIII y Pueyrredón, imagen que también se refleja en la distribución planimétrica actual de la ciudad. (Fig.2)

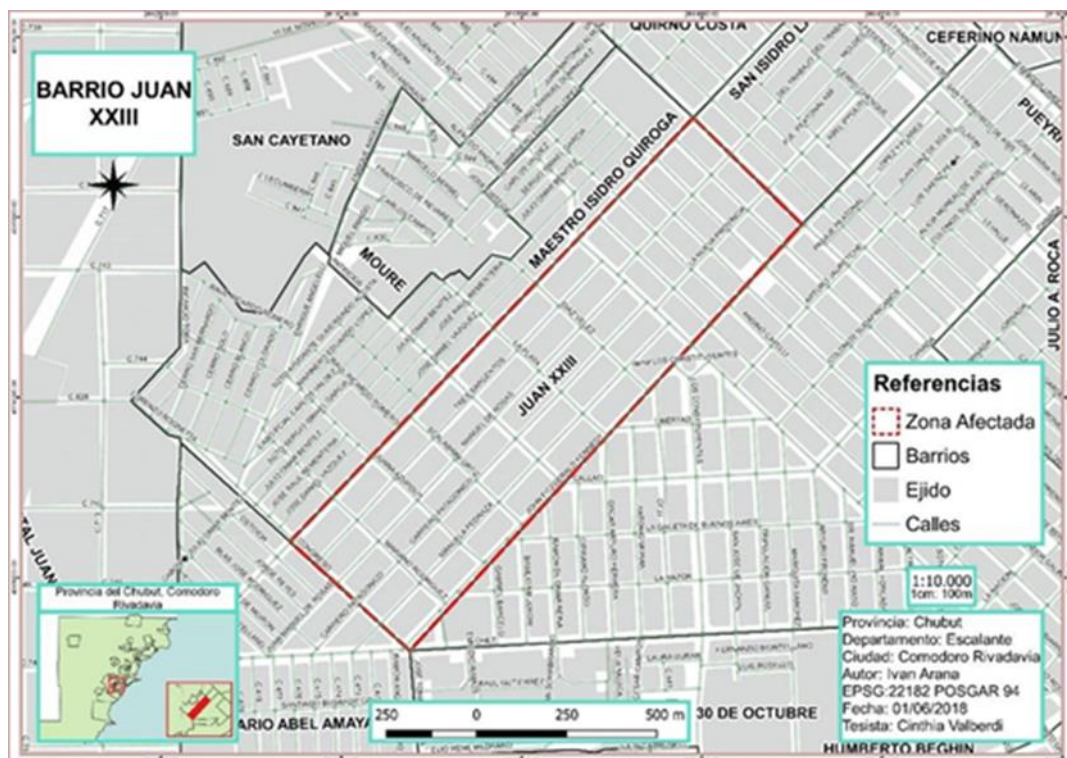


Figura 2: Mapa del Barrio Juan XXIII.
Fuente: Arana, Iván. (2018)

En segundo lugar, el autor plantea que en el barrio Saavedra (Fig.3) la intensa erosión generada en la avenida Fray Luis Beltrán, en el acceso al Barrio Médanos, ha estado fuertemente condicionada por la ubicación previa de un cañadón en la posición actual de la principal vía de circulación de la avenida. Además, por la falta de revestimiento de hormigón de los márgenes del asfalto, se inició un proceso de carcavamiento en el margen de la avenida que provocó el colapso gravitacional de la misma durante el desarrollo de la tormenta. Finalmente, aguas abajo, en la intersección

con la Ruta Nacional N°3, el soterramiento de la red pluvial favoreció el endicamiento y la inundación.

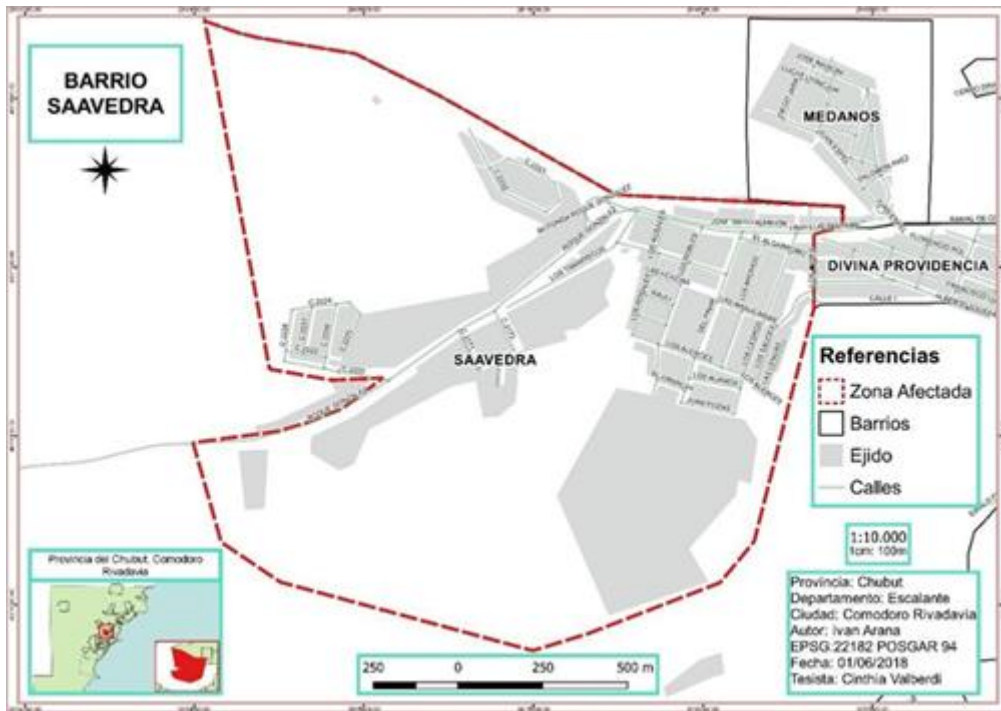


Figura 3: Mapa del Barrio Saavedra.
Fuente: Arana, Iván. (2018)

Las inundaciones constituyen uno de los principales riesgos relacionados con el medio físico como así también por su periodicidad y frecuencia, la ocupación y usos de suelo en áreas inundables tiene como resultado la potencial multiplicación de daños ante situaciones de catástrofe como las experimentadas en el otoño de 2017.



9. SEGUNDA PARTE

Identidades barriales

En esta parte de la investigación se aborda la historia de los barrios, con especial atención en la identidad como objeto de análisis, en tanto como producto de un proceso socio-territorial en el cual los individuos se piensan, proyectan, actúan y reconocen como parte de ese espacio cargado de memorias y significados. La identidad del barrio representa así, su sentido de pertenencia.

Siguiendo a Márques (2011), en la ciudad de Comodoro Rivadavia la idea de pertenencia, identidad y construcción barrial está asociada a la dinámica de construcción de vínculos sociales de las comunidades petroleras. En los campamentos ubicados en la zona norte de la ciudad, más alejados de la administración central de la principal empresa petrolera, se construyeron relaciones solidarias y estrechas que consolidaron lazos vecinales.

En la percepción de los trabajadores y sus familias, el tiempo del trabajo compartido se constituía como un organizador del barrio ya que mantenían los contactos luego del horario laboral. Ambos ámbitos -trabajo y comunidad- se fortalecían mutuamente, porque aquel que era vecino también era compañero de trabajo, y compartían las mismas situaciones de vida y el sentido de pertenencia al lugar.

Distinta es la conformación inicial de la zona norte de la ciudad, allí convergen compañías y familias vinculadas a los servicios auxiliares de las empresas petroleras y la propia expansión de la ciudad. Por otra parte, la conformación de la zona sur de la ciudad surge a partir de otro contexto donde la fuerza de atracción hacia la aglomeración de esta zona se vio incrementada cuando las empresas petroleras se desligaron de la administración de los servicios en sus campamentos.

En ese sentido, estas reconfiguraciones de los territorios, del crecimiento de los barrios, de la memoria individual y colectiva, dan cuenta de los diversos modos de anclaje de las identidades en las sociedades.

9.1. Desarrollo socio-histórico de las zonas sur y norte de la ciudad

El presente estudio propone abordar el eje de las identidades barriales a través de un recorrido histórico de los barrios y de este modo analizar las transformaciones territoriales a raíz del evento climático en dos zonas diferentes de la ciudad.

La planificación urbana de la ciudad de Comodoro Rivadavia presenta un núcleo central al sur del Cerro Chenque que aglutina gran cantidad de barrios y concentra la



mayor parte de la población. Esta área de la ciudad es denominada zona sur, en donde se desarrolló el parque industrial de la ciudad y se concentraron las principales sedes gubernamentales y la instalación de bancos y comercios. Esta tendencia comenzó a revertirse en los últimos años.

Por otra parte, las urbanizaciones que se desarrollaron hacia el norte del Cerro Chenque integran la llamada zona norte. Según Bachiller (2016) durante las primeras décadas, la evolución del entramado urbano se expandió hacia esta última condicionado por el perfil productivo y en función de la proliferación de campamentos, por lo general petroleros.

De acuerdo a Márques (2016) los campamentos petroleros pueden definirse como “núcleos consolidados bajo el formato de ‘comunidades de fábrica’ con sus propias estrategias de gestión urbana y territorial, y sus ejes de proyección dentro de las áreas administradas por las empresas madre.” (Márques; 2016:6)

Entre los años 1958 y 1963, el boom petrolero y las políticas de promoción industrial generaron un golpe desorganizador sobre la vida comunitaria, dando lugar a un crecimiento acelerado de la población y a un aumento de la informalidad urbana. En esos años la ciudad comenzó a extender su ejido sobre toda la zona norte por la desactivación del modelo campamental y a generar políticas sociales para la atención de la “informalidad” social y residencial.

De esta manera con el crecimiento de la población se fue densificando la trama urbana. Siguiendo a Márques, el autor plantea que en la zona norte:

El establecimiento de las empresas petrolíferas y del ferrocarril estatal, generó asentamientos de población que, bajo el formato de campamentos y barrios existían básicamente en función del centro productor y cuyos recursos eran los que aportaba la compañía a través del pago de salarios y jornales, la provisión de viviendas, o la extensión de una red planificada de servicios sociales. (Márques; 2016:12).

Como consecuencia de la acelerada urbanización, sumado a la presión social, se impone en la ciudad “un estilo de planificación urbana poco sistemática, de escasa capacidad técnica y legitimidad política” (Márques; 2016:20). Es así que para el autor “la ciudad comenzó a pensarse como una estructura articulada con un sistema de redes que convergían hacia y desde ella.” (Márques; 2016:20)

Por otra parte, Bachiller (2016) establece la noción de espacio de los flujos propuesta dentro de un contexto de intensificación del proceso de globalización. Este concepto destaca la organización de la sociedad en torno a una serie de redes de producción. Según el autor, las ciudades serían “nodos que se posicionan jerárquicamente al interior de una red específica de producción, mientras que cada nodo posee sus respectivos territorios subordinados” (p.73). La red que se destaca se encuentra determinada por la producción de petróleo, e inscribe a la ciudad como uno de sus múltiples nodos.

Es decir que la estructura social de la ciudad y a la vez su trama urbana se regían por los principios del mercado de petróleo.

9.2. Barrio Juan XXIII: un poco de historia

El actual barrio Juan XXII, en principio fue el barrio Codepro, un ambicioso plan de 100 viviendas mediante la conformación de una Cooperativa para tal fin, el 21 de septiembre de 1968 fue colocada la piedra fundamental en la esquina de las calles Carrero Patagónico y Avda. Roca. (*Img.1*)

De este modo, el 25 de mayo de 1969, se realizó la entrega de las 10 primeras viviendas, a posterior el 25 de julio del mismo año se entregaron 15 viviendas más hasta completar las 100 viviendas construidas, entrega que culminó a mediados del año 1970.⁹



*Imagen 1: Piedra fundamental (Carrero Patagónico y Avda. Roca).
Fuente: Asociación Vecinal Juan XXIII*

⁹ Información recopilada en base a entrevistas realizadas por la Asociación Vecinal Juan XXIII en el marco del 47° Aniversario de la creación del barrio.



En estos comienzos, el barrio Codepro se conformó como una Comisión de Fomento y el 23 de julio de 1971 se reconoce formalmente, de manera oficial como Asociación Vecinal Barrio Juan XXIII mediante la Resolución N° 1378/71 con la firma del intendente Abel Ippoliti siendo el primer Presidente de la Asociación Vecinal el Sr. Cannet.

Fueron comienzos muy duros, como la falta de gas, de cloacas y la ausencia de tanques de reserva de agua, que pueden asemejarse a lo que ocurre en los nuevos barrios que se van creando en la actualidad, pero que en base a la solidaridad mutua y compromiso entre los propios vecinos del barrio logran salir adelante.

Tal es así, que el evento climático del 2017 marcó un antes y un después, una suerte de renacimiento del barrio, en dónde despertó de nuevo el espíritu solidario entre los vecinos. Esta vivencia compartida fue construyendo también nuevas identidades barriales que dotaron a ese espacio barrial de nuevos significados y sentido de pertenencia.

9.3. Características geológicas del barrio

La inundación del barrio, se ha debido en parte, al emplazamiento del mismo en depresiones endorreicas sobre la existencia de una laguna salobre en la ubicación casi exacta de los barrios Juan XXIII y Pueyrredón.

Según Paredes (2019) el sector estudiado se localiza en la parte media de un pequeño valle o “cañadón”, en sus cabeceras las pendientes son elevadas, debido a que se descende topográficamente de un nivel de terraza que tiene como base al nivel de areniscas resistentes de la Formación Chenque aflorado en el frente elevado del Cañadón Azul.

Desde este nivel de terraza, los cauces temporales descienden hacia el este a través de cuatro quebradas principales con depósitos aluviales asociados a los mismos, identificadas como Quebradas Norte, Central, Suroeste y Sur. (Fig.4)

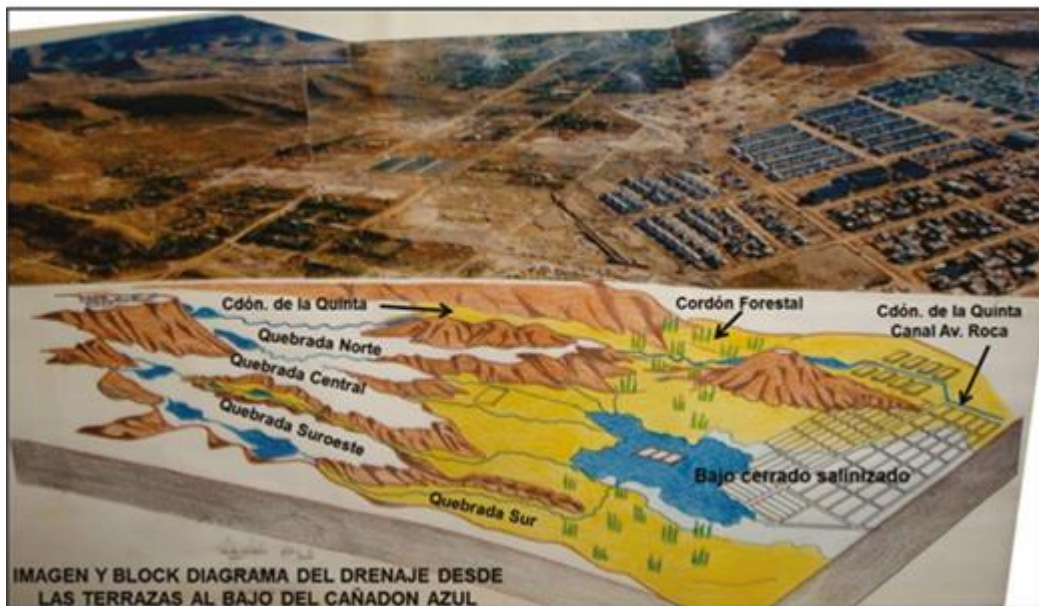


Figura 4: Cañadones de arrumbamiento Oeste-Este que desembocan en el bajo salinizado.
Fuente: Paredes, 2019.

De este modo, los cauces confluyen en una bajada aluvial suave, “localmente monticulada, que pasa transicionalmente y con disminución de pendiente al bajo, con drenaje restringido que en su tramo final se encuentra salinizado y parcialmente anegado”. (Paredes, 2019:51)

Este bajo, “ancho para su corto desarrollo longitudinal este-oeste, posee base aplanada y muy baja pendiente hacia el este, y finaliza en una depresión natural cerrada que en tiempos previos a la urbanización desaguaba hacia el mar por un estrecho cauce temporario, cuya traza coincidía aproximadamente con la actual Avenida Chile”. (Paredes, 2019:51)

Además, el evento climático que aconteció en la ciudad, provocó que importantes volúmenes de arenas finas disponibles en las cabeceras de los cañadones y zonas medias de los faldeos fueran erosionadas y transportadas por la fuerte escorrentía a través de dichas quebradas, depositándose sobre la urbanización, particularmente en el sector del barrio Juan XXIII.

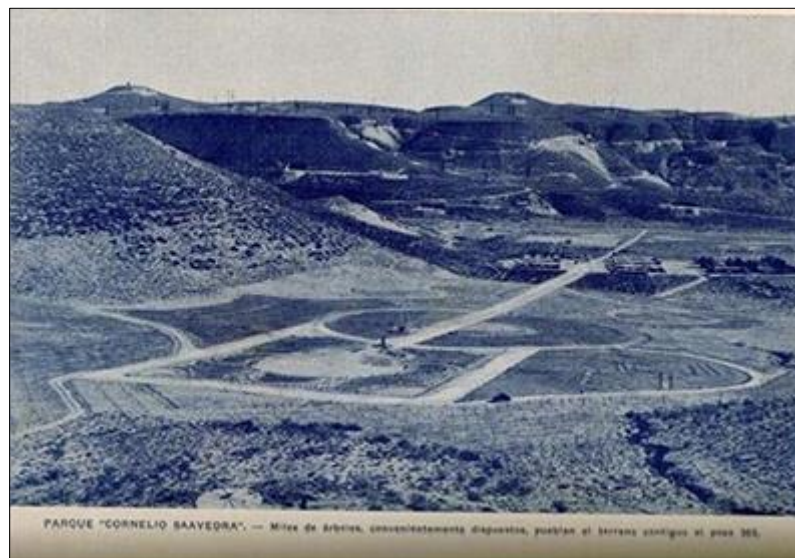
A su vez, el agua colectada en este importante cañadón evacuó hacia el mar mediante el canal abierto de la Av. Roca. Al mismo tiempo, la rotura y desborde en el tramo inicial del mismo hizo que el escurrimiento descendiera principalmente por la Av. Lisandro de la Torre, y en menor medida por otras arterias, como la Av. Kennedy.

9.4. Barrio Saavedra: un poco de historia

En los primeros tiempos de crecimiento de la ciudad de Comodoro Rivadavia, el barrio emblema de la zona norte fue General Mosconi. Conocido en aquel entonces como Campamento Central, allí se asentó el corazón administrativo y laboral de YPF desde donde se articuló el despliegue territorial de exploración y explotación petrolera hacia los campamentos próximos para facilitar la dinámica laboral.

Bajo esa estructura, unos pocos kilómetros hacia el oeste, hacia los años 20 se asentó el barrio General Saavedra como destino de viviendas para familias obreras. Tras sus inicios como campamento petrolero, durante muchos años quedó distante y desarticulado del centro cívico y comercial de Comodoro Rivadavia.

En el extremo sur del mismo, en 1937 se inició la construcción del Parque “Cornelio Saavedra” (*Img.2*), de unas 24 hectáreas, obra encomendada a la Comisión de Parques y Jardines de YPF, como espacio para el ocio y el descanso.



*Imagen 2: Parque "Cornelio Saavedra".
Fuente: Boletín de Informaciones Petrolíferas N° 150, Y.P.F., 1937, en Ciselli.*

El parque se fue construyendo en un valle rodeado de mesetas, un lugar de esparcimiento protegido para minimizar el efecto del viento patagónico y próximo a la zona de trabajo y a los hogares de los trabajadores. Según Ciselli (2019), ya en 1973 los habitantes resaltan el Parque como un elemento identitario de la comunidad comodorense por su valor histórico, paisajístico y natural.



En el transcurso de las últimas décadas Saavedra se fue conectando con el resto de la ciudad ante la construcción de nuevos barrios intermedios y a través del camino alternativo Roque González que enlaza directamente con la zona sur de la ciudad.

9.5. Características geológicas del barrio

El Barrio General Mosconi y todos los barrios de esa zona se fueron instalando en el cañadón del cerro Vitteau y del cerro Hermitte, ubicados desde la Ruta Nacional N° 3 hacia el oeste.

En relación a la cuenca de drenaje de los barrios Saavedra y General Mosconi, Paredes (2017) menciona que la misma es muy pequeña (6,2 km²) con una pendiente promedio de 3,71% que representa un tiempo de concentración de 18 minutos. En consecuencia, cualquier intervención de ingeniería en la misma debe centrarse en establecer un sistema de suministro de agua efectivo y un sistema de alerta temprana que incluya el tiempo de almacenamiento de carga y personal¹⁰. Este último, de gran importancia para la realización de protocolos de emergencia y evacuación.

Según Paredes (2017) la intensa erosión en la avenida Fray Luis Beltrán en el acceso al barrio Médanos se vio fuertemente afectada por las siguientes circunstancias:

- La ubicación previa de un cañadón en la posición actual de la avenida
- Falta de revestimiento de hormigón de los márgenes del asfalto

Estas circunstancias mencionadas, iniciaron el proceso de carcavamiento en el borde de la avenida Fray Luis Beltrán (*Img. 3*), lo cual causó el colapso gravitacional durante el desarrollo de la tormenta. Asimismo, aguas abajo, en la intersección de la masa de agua con la Ruta Nacional N°3, el soterramiento de la red pluvial favoreció el endicamiento y la inundación.

¹⁰ Es el tiempo que una gota de lluvia se mueve desde las cabeceras hasta el punto de desembocadura (Fuente: Paredes, 2017)



*Imagen 3: Av. Fray Luis Beltrán.
Fuente: Amaya, Diego, 2017*

Además, cabe destacar los riesgos geológicos asociados que tuvo el evento climático como los deslizamientos y desprendimientos, debido a que las precipitaciones intensas aceleraron, e incluso desencadenaron, procesos de movimientos y desprendimientos de laderas que por acción gravitacional llegaban a las casas ubicadas en cercanías a las mismas, provocando el desarrollo generalizado de cárcavas.

De este modo, el proceso de cárcavamiento (*Img. 4*) que se vio durante el evento climático resulta importante de entender ya que, en primer lugar, durante las precipitaciones intensas se fue incrementando la capacidad erosiva del agua debido a que se traslada a mayor velocidad. Es frecuente que la cárcava se vaya profundizando rápidamente. En segundo lugar, se hace necesario adoptar medidas preventivas que minimicen el riesgo de formación de nuevas cárcavas ante futuras precipitaciones y reducir así el crecimiento de las existentes. Estas mitigaciones en las cuencas de drenaje intentan reducir el impacto erosivo de la escorrentía en épocas de lluvia, como por ejemplo la infiltración del agua se puede incrementar estableciendo una adecuada cobertura vegetativa.

Es así que el evento climático aceleró el proceso de cárcavamiento. Durante las precipitaciones intensas se incrementó la capacidad erosiva del agua debido a la mayor velocidad de traslado y las cárcavas se profundizaron rápidamente.

Este escenario hace necesario adoptar medidas preventivas que minimicen el riesgo de formación de nuevas cárcavas ante futuras precipitaciones y reducir así el crecimiento de las existentes. Estas mitigaciones en las cuencas de drenaje intentan

reducir el impacto erosivo de la escorrentía en épocas de lluvia. La infiltración del agua se puede incrementar estableciendo una adecuada cobertura vegetativa.



*Imagen 4: Cárcava.
Fuente: Amaya, Diego. 2017*

La incidencia de estas intensas precipitaciones y saturación de los terrenos por agua ha desestabilizado las laderas en torno al barrio, alterando así el paisaje circundante y el territorio del mismo, además se debe tener en cuenta el comportamiento que tuvo la tormenta, especialmente su intensidad y duración.

10. TERCERA PARTE

Transformaciones del territorio, apegos al lugar y cotidianidad.

En el siguiente apartado se expondrán las modificaciones que han tenido las personas en relación a la percepción del territorio y las transformaciones en los espacios de vida cotidiana que sufrieron los barrios Juan XXIII y Saavedra a raíz del evento climático del 2017 en la ciudad de Comodoro Rivadavia, abordado desde la psicología ambiental como disciplina que estudia los vínculos afectivos que tiene un individuo con su entorno.

Resulta entonces interesante indagar en las percepciones de los vecinos acerca de las modificaciones territoriales, los impactos en su cotidianidad, en la circulación de sus calles, en las viviendas y comercios, y en la pérdida/degradación de la vegetación como consecuencia del evento climático.

10.1. Percepción de los vecinos: Juan XXIII

En primera instancia se analiza la perspectiva y el punto de vista de los vecinos del barrio Juan XXIII (*Img 5*) como así también los registros de la transformación urbana de sus entornos cotidianos y las vivencias que emergen en los relatos durante las entrevistas y las respuestas a las encuestas. Esas experiencias se transformaron en nuevas significaciones del espacio y nuevas representaciones de su interrelación como comunidad con el medio ambiente.



*Imagen 5: Ingreso al barrio Juan XXIII.
Fuente: Diario El Patagónico, 2017*

Uno de los primeros interrogantes de las encuestas a los vecinos fue si percibieron cambios o transformaciones en el paisaje de su barrio (*Graf. 2*), con un 65% de respuestas positivas.

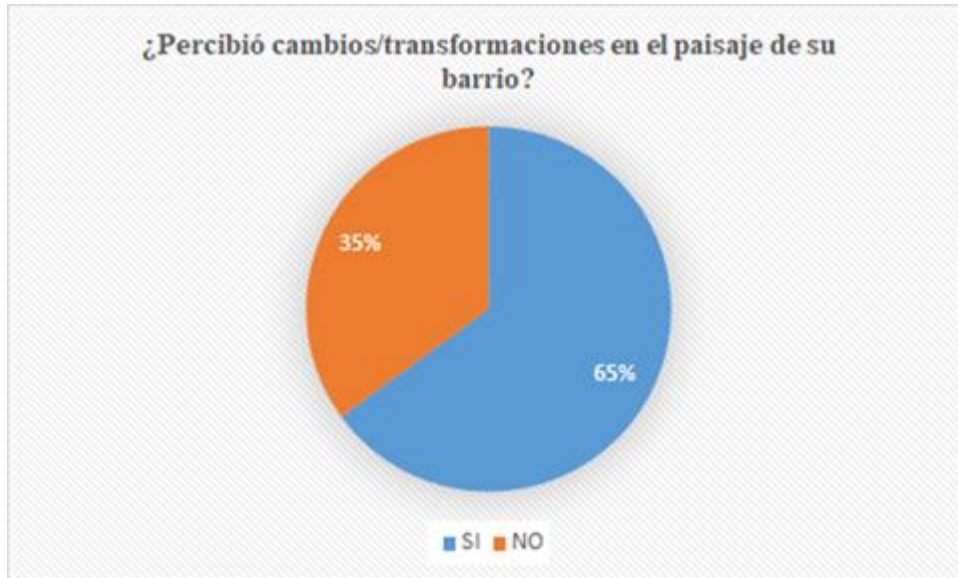


Gráfico 2: B° Juan XXIII ¿Percibió cambios/transformaciones en el paisaje de su barrio?
Fuente: elaboración propia, 2019.

Al indagar en esta percepción, refieren como una de las transformaciones más significativas el impacto en la Plaza 1° de Mayo (*Img. 6*), que era hasta ese momento el único lugar de recreación y espacio de encuentro entre los vecinos. Ese lugar, ante la necesidad de liberar las viviendas y la circulación vehicular, se constituyó en punto de convergencia para que las máquinas limpiaran las calles más comprometidas y depositaron allí los montículos de barro.

Una de las entrevistadas, Emilia menciona que luego de unos días se acercó a la plaza pero “no existía, estaba toda tapada con barro”.



Imagen 6: Plaza 1° de Mayo.
Fuente: Diario El Patagónico, 2017.

Otro de los aspectos que conmocionó desde los primeros momentos fue que las calles quedaron destruidas e intransitables por la presencia de pozos o cráteres. Recuerda Oriana en su relato sobre los primeros momentos “no podíamos cruzar la calle, era un río de agua que corría, no podías pasar”. Esto, sin dudas, impactó en las dinámicas de transitabilidad del barrio. Además se vio afectado el recorrido del transporte público que sólo llegaba hasta la Av. Roca, sobre uno de los extremos del barrio.

Un hallazgo en las respuestas de la encuesta menciona que estuvieron “casi cuatro meses sin circulación de autos”. En el mismo sentido, Liliana en la entrevista señala que “hasta el día de hoy las calles están rotas y cuando pasas se levanta mucho polvo en suspensión”. Además en su relato indica que varias veredas fueron destruidas y que aún no han sido arregladas.

A su vez, Elena suma “hoy siento que retrocedimos veinte años, porque no tenemos asfalto, tenemos mucha tierra”. Y Jimena agrega “todas las calles del barrio estaban asfaltadas, hoy en día está todo roto”. Ciertamente es que durante un par de años posteriores al evento en lugar de calles asfaltadas, solo se observaban huellas de tierra.



Imagen 7: Calles anegadas (Manuela Pedraza y Av. Patricios)
Fuente: Muñoz, David. "Comodoro Atormentado", 2017.

Los relatos también dan cuenta de cambios en las prácticas espaciales asociadas a las experiencias de vida cotidiana y a las memorias colectivas. A las pérdidas por la inundación, se sumó la obstaculización en la entrada/salida a las viviendas por los niveles de lodo acumulado. (Img. 7). Muchos vecinos tenían que caminar trayectos más largos para llegar a sus trabajos, alterando así sus rutinas y horarios.

Elena relata “lo que antes hacía en casa era dar clase de Scrapbooking que ahora no puedo porque no tengo piso, todavía no pude cambiarlo porque tuvimos que sacarlo,

estaba lleno de barro”. También en su historia comenta “hay tareas de jardinería como por ejemplo cuidar los patios que deje de hacer porque estoy cementando todo, de a poco se vuelve a la normalidad, pero mi rutina cambió”.

Tania, por su parte, recuerda que la rutina más afectada fue la de sus hijos ya que “mientras que ellos estaban en la escuela nosotros arreglábamos la casa porque por ejemplo, dejaba a Luciano (hijo) en la escuela, dejaba a ella (hija) en el jardín y esas 2 horitas yo venía, toda hecha una piltrafa, y ordenaba y limpiaba para que los chicos vayan viendo los cambios”. Asimismo, narra que sus hijos “salen a jugar afuera y tengo que regar y barrer un poco porque el polvo ese, a ellos lo hace estornudar, Luciano ayer salió un rato a jugar y se quedó disfónico por el polvillo... cosas que antes no nos pasaba”.

El evento climático igualmente dejó cicatrices en el territorio, como las marcas de humedad y barro en las viviendas y en los paredones. En los relatos de los vecinos también aparecen referencias sobre las fachadas y en cómo el agua y el barro arrastraron los cercos y rejas de las entradas (*Img. 8*).



*Imagen 8: Cerco arrastrado por el oleaje
Fuente: elaboración propia, 2017.*

En relación a las marcas del barro y humedad (*Img.9*), algunas aún persisten en las viviendas. Emilia recuerda “fue muy desesperante la cantidad de barro y agua que había dentro de mi patio era todo agua, todo río. El agua venía con tanta fuerza que la reja que está en el patio hacía oleaje desde ahí hasta mi casa. Yo nunca vi olas así.”



*Imagen 9: Marca de barro y humedad
Fuente: elaboración propia, 2017.*

Una de las consecuencias post catástrofe es que fueron construyendo paredones o portones más altos para proteger las entradas de las casas (*Img 10 y 11*). En una de las entrevistas, Emilia menciona que “todos teníamos rejas, cercos bajos y después del temporal nos amurallamos todos”. Aún perdura el miedo, en cada lluvia, de volver a recibir los impactos de una nueva inundación.



*Imagen 10: Construcción de paredones altos
Fuente: elaboración propia, 2017.*



*Imagen 11: Construcción de paredones altos
Fuente: elaboración propia, 2017.*

En otra de las entrevistas, Elena agrega que “los chicos de acá al frente tenían rejas y ahora pusieron un portón de placas de metal, además de tener que reconstruir muchas partes de su casa”. Asimismo comenta “la gente está construyendo paredones, no

sé si sirve, porque a nosotros el agua nos rompió el paredón. Pero así supongo que sienten que están más resguardados.”

En los registros fotográficos pueden evidenciarse estos cambios. En imágenes del 2017 los vecinos del barrio comenzaban a construir paredones y muros altos en sus viviendas a raíz de la catástrofe. Dos años más tarde, en el año 2019 ante cada nueva precipitación continúan reforzando los muros en sus viviendas (*Img.12*).



*Imagen 12: Construcción de paredones altos
Fuente: elaboración propia, 2019.*

Algunos vecinos se autoevacuaron y abandonaron sus hogares durante semanas e incluso meses. Quienes permanecían en sus casas, comenzaron a trabajar de manera conjunta con los vecinos cercanos para retirar el barro de las casas y las calles.

Al reconstruir los cambios en la territorialidad barrial emergen historias. Respecto a aquellas familias que decidieron quedarse en su barrio, Tomadoni (2007) menciona que es una “estrategia territorial de un individuo o grupo en el intento de acceder o de apropiarse de ese espacio y de las relaciones sobre un área geográfica delimitada que se configura como territorio” (p.60). Estas acciones decisiones que se reflejan a través de sus relatos y en la memoria colectiva. Aquellos vecinos que sienten un vínculo de apego a su barrio y deciden quedarse para reconstruir sus viviendas, frente a la resistencia de otros que optan por irse y dejar sus viviendas.

Esto se evidencia en la categoría que propone Berroeta (2017). Dice respecto a la afinidad emocional individual hacia los lugares “sus principales características son el deseo de permanecer en el lugar, la resistencia a irse, el recuerdo recurrente, el deseo de regresar y la lamentación por la pérdida” (Berroeta, 2017: 115)

De esta manera, se comienzan a reconstruir nuevas formas de vínculos socio-afectivos del individuo con su entorno dentro de una territorialidad barrial post evento climático.



*Imagen 13: Ingreso de agua y barro en viviendas
Fuente: Diario El Patagónico, 2017.*

En muchos casos fue necesaria la contratación de maquinarias (*Img.14*). En uno de los relatos, Liliana menciona que “la única zanja que se hizo en la calle la hizo una máquina retroexcavadora que fue pagada por todos los vecinos.....el barro que quedó después de la segunda tormenta lo sacó mi marido a través de una máquina que se la prestaron en la empresa con todos sus compañeros de trabajo”.



*Imagen 14: Contratación de maquinarias
Fuente: elaboración propia, 2017.*

Liliana recuerda además que “los montículos de tierra que dejaron sobre la calle fue el peor error porque en la segunda lluvia el barro llegaba a las casas y terminaba de inundarnos.” (*Img. 15*)



Imagen 15: Montículos de barro
Fuente: Muñoz, David "Comodoro Atormentado", 2017.

Sin dudas un aspecto con alto impacto fue la estética y la imagen del barrio. Las fuertes precipitaciones, el barro acumulado y el rebalse de las cloacas, que perduraron varios días, fueron destruyendo la vegetación de calles y viviendas. En su relato Emilia recuerda que “antes la mayoría de las viviendas tenían jardines y árboles frutales que le daban esa característica de vida al barrio y en cambio luego del evento climático la vegetación de cada jardín se fue deteriorando y desapareciendo” (*Img.16*).

Estos registros en las memorias colectivas sobre el entorno, la vegetación y sus característicos jardines enlaza con la propuesta de Benayas (1992) quien entiende al paisaje como “la expresión espacial y visual del medio, considerando la estética y la capacidad de percepción que tiene un observador” (Benayas, 1992:47). Es así que a través de los relatos se evidencia la apropiación simbólica de los vecinos con sus espacios y el paisaje que los rodea. De la nostalgia por los hermosos jardines, todo verde a la transformación intempestiva de un entorno triste y en tonos grises y marrones. Un paisaje sin armonía y desordenado.

Al relevar el conjunto de elementos que describen los vecinos al recordar los cambios intempestivos del territorio barrial, cabe recuperar el concepto de paisaje desordenado que propone Martínez De Pisón (1983) entendiéndolo como el “efecto de la ruptura de la armonía por la irrupción de formas agresivas de uso de suelo o de ciertas catástrofes naturales o sociales” (Martínez De Pisón, 1983:13).

También Liliana comenta que “ahora tenemos fruta contaminada debido a las cloacas que rebalsaron... fue un lugar muy castigado, de ser un barrio lindo ahora es todo

gris”. Además, Tania menciona “ni siquiera en el boulevard hay césped ahora” y describe al barrio como triste y apagado.



Imagen 16: Jardín castigado por la catástrofe Fuente: elaboración propia, 2017.

En el mismo sentido que las entrevistadas, en las encuestas destacan que antes el paisaje del barrio se encontraba vivo, lleno de jardines, árboles, flores, todo era verde. En contraste, para describir el escenario actual, indican que ahora solo hay gris, un gris ‘tenebroso’, sin los árboles que destruyó la fuerza del agua, sin sus característicos jardines, con las calles destruidas y las viviendas abandonadas. Asimismo, destacan que la vegetación fue arrancada por las maquinarias que retiraban el barro y fueron quedando solo plantas secas y árboles frutales muertos. Un paisaje devastado.

Un concepto significativo para retomar y profundizar es el sentido de apego al barrio y de pertenencia al lugar. Es de destacar en los relatos de los vecinos como a pesar de haberlo perdido casi todo, muchos decidieron quedarse para empezar de nuevo y reconstruir sus territorios transformados por el evento climático, tal es así que:

Tania afirma “al barrio, lo amo, lo adoro, de hecho con mi marido decimos, si tuviéramos la oportunidad de seguir estando acá lo haríamos, este es el barrio en el que nos criamos, en el que crecimos”.

Elena comparte la misma emoción. “Amo mi barrio, lo quiero como está, feito y todo, hoy me jode cuando la gente te dice ahora vendé. No voy a vender, es mi casa, acá crecieron mis hijos”. Liliana, quien reside hace 27 años en el barrio, menciona que la pertenencia al mismo sigue intacta a pesar de lo ocurrido y agrega “el lazo que hay de

vecinos es muy fuerte, en algunos casos hasta de amistad”. También Jimena pone en valor el tiempo y recuerda que desde hace 29 años reside en el Juan XXIII. “Toda una vida, esta es la casa de mis viejos de toda la vida, a los vecinos los conozco desde chica”.

Otro aspecto significativo es que los vecinos del barrio Juan XXIII sienten que el evento climático consolidó sus vínculos. Al analizar la encuesta, la mayoría de las respuestas valoran el fortalecimiento de las relaciones comunitarias, un 87% dijo que sí y un 13% respondió que no. (Graf. 3)

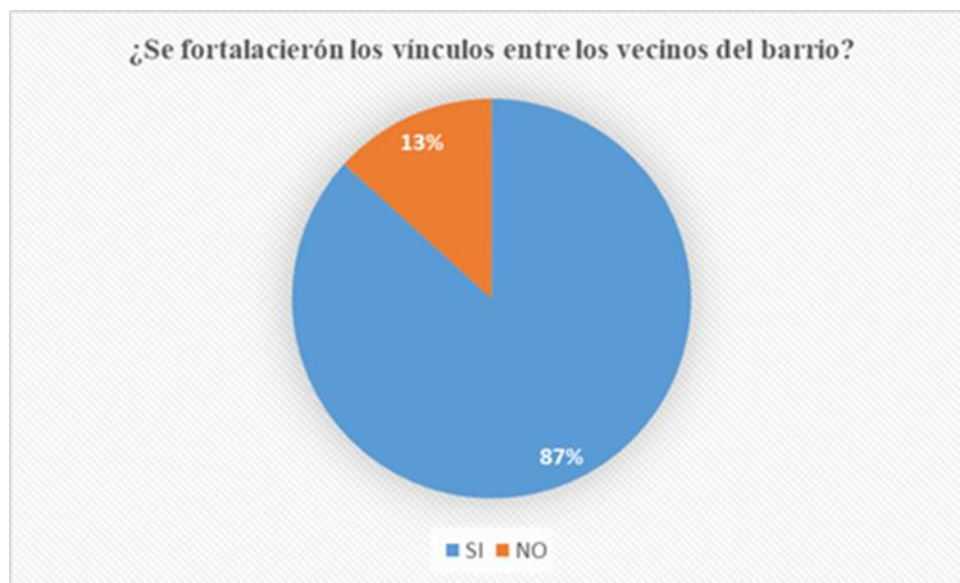


Gráfico 3: B° Juan XXIII ¿Se fortalecieron los vínculos entre los vecinos?
Fuente: elaboración propia, 2019.

En el mismo sentido, ante el interrogante ¿qué vivencias fortalecieron las relaciones entre los vecinos del barrio o entre las organizaciones?, responden: solidaridad, unión y empatía entre vecinos, las reuniones como espacio de encuentro para solicitar soluciones colectivas, apoyo y la colaboración frente a las situaciones individuales, como así también la posibilidad de desahogo, escucha y comprensión frente a la situación compartida. En sus propias palabras:

- “creo que al estar viviendo todos la misma película de terror nos sentimos hermanados, nos abrazamos y lloramos juntos, nos indignamos juntos porque esto fue una catástrofe anunciada, nos ayudamos unos a otros y colaboramos juntos en tareas como ayudar a limpiar el barro de nuestra calle entre todos”. (Img.18)
- “hacer red y grupo de ayuda en whatsapp que quedó entre los vecinos de varias cuadras. Socorrer patios que quedaban tipo embalse para que el agua no ingresara



a las viviendas. La satisfacción de colaborar ordenando ropa e insumos con mis hijos en los bomberos para dar a quienes perdieron mucho o no se conseguía. Hacer viandas con gente que desinteresadamente puso su tiempo, voluntad y ganas para que otros estén mejor, a pesar de estar pasándola mal ellos también”

- “salir entre el barro y palear entre vecinos, cocinar en una casa para repartir aunque sea panes o tortas fritas a quienes nos ayudaban y era una ayuda mutua. Cuidarnos las casas cuándo quedamos solos y sin ningún tipo de alumbrado ni telefonía”

Oriana, una de las entrevistadas, recuerda “una vecina hacía una pastafrola gigante y repartía, mi mamá hacía empanadas y repartía, porque a todos, lo primero que perdieron era la heladera y el horno, entonces mi mamá repartía comida”. Elena, otra entrevistada, comenta que “en cuanto a la solidaridad de los demás vecinos, la gente nos ayudó mucho y nos ayudamos entre todos y a la noche nos cuidabamos las casas, sobretodo el vecino que tiene la casa más alta de la cuadra, que vigilaba por los robos y saqueos”.

Al momento de reflexionar sobre qué los fortaleció como comunidad refieren a una mayor fluidez en la comunicación entre los vecinos de la cuadra, se autoconvocaron para cooperar y distribuir los elementos más solicitados como agua potable, la elaboración de viandas (comida), ropa, alcohol en gel, elementos de limpieza e higiene, pañales, colchones, etc. (*Img.17*)

A partir de lo ocurrido los vecinos se conocen con personas con las que antes no tenían vínculo alguno, es así que Elena resalta que “me pasó con una vecina de enfrente, con ella no nos saludábamos y ahora después del temporal, después de haber pasado todos por lo mismo, más las emociones que te agarra en esta situación, empezamos a hablar, cosa que no hacíamos”. A esto, Tania, vecina del barrio suma que “siempre fue un hola y un chau con los vecinos, pero ahora me cruzo con un vecino de acá, y es ¿cómo estás, y cómo vas con tu casa? es como que tenés más tema de conversación”. A su vez, Jimena, vecina del lugar relata que “me vi con vecinos que no veía hace 10 o 15 años, eso es lo más positivo, nos unimos muchos entre los vecinos”. De este modo, en la actualidad el acompañamiento y el compañerismo persisten.

Otro de los aspectos a analizar es la repercusión del evento climático sobre la comunidad. Al analizar los conceptos de desastre y catástrofe, anticipan la posibilidad de desarticulación de la estructura comunitaria en distintos grados y niveles. Dice Rodríguez (1999) “Son de aparición repentina, imprevistas, requiere de acción inmediata y tienen



gran impacto sobre grupos o comunidades enteras, impone una amenaza violenta e inesperada fuera de la experiencia y la supervivencia natural” (Rodríguez; 1999, citado en Villalibre Calderón; 2013:9).

Las tensiones frente a una situación intempestiva e inesperada provocan la emergencia de distintas estrategias, y distintas perspectivas sobre los modos de resolución. Así como se identificaron acciones vinculadas a la solidaridad y el fortalecimiento de la comunidad, también plantean reclamos frente a quienes asumieron posiciones encontradas. Elena menciona que “lo que pasó es que cuando necesitábamos máquinas para sacar agua y barro que afectaron a todos los vecinos, ellos (los demás vecinos) no las dejaron pasar porque el agua los iba a afectar a ellos también, me pareció muy egoísta de su parte en un momento donde nos tenemos que ayudar entre todos”, haciéndose así presente el egoísmo y falta de empatía con su entorno. Y sobre el impacto en los vínculos, Elena agrega “tenía muy buena relación con la vecina de la esquina y su marido, que nos conocemos desde que somos adolescentes, esa relación se rompió a consecuencia de lo que pasó en la tormenta, porque no me gustaron muchas actitudes que tuvieron frente a esto que pasó”.

Igualmente, prima en la evaluación que a partir del evento climático fueron construyendo lazos de unión, compañerismo y solidaridad. Además, a medida que pasa el tiempo los vínculos se fortalecieron y reconfiguraron el sentido de pertenencia colectivo. A su vez, se destacan los recursos comunitarios como familias, amigos y vecinos que aparecieron de manera espontánea para brindar su ayuda, como así también trabajar juntos para salir adelante y poder volver a casa.

En los relatos y entrevistas los vecinos fueron reconstruyendo aquellas experiencias, imágenes y emociones que los conecta con su entorno inmediato. En términos de percepción ambiental recogieron y procesaron la información de aquellos días de intensas precipitaciones para reconstruir nuevos escenarios y cuadros coherentes de sus espacios.

En cuanto a las redes comunitarias, los vecinos crearon un grupo de Whatsapp para mantenerse más comunicados e informarse sobre las condiciones meteorológicas, las necesidades de colaboración, los avances en las tareas de reparación, la habilitación de los espacios de circulación y los alertas de seguridad.

El tema de seguridad fue de alto impacto ya que desde el primer momento la delincuencia se hizo presente. Al encontrarse casas vacías debido a la inundación, algunas

personas aprovechaban la situación para adueñarse de lo ajeno sin importar la situación angustiante que se vivía en el barrio.



Imagen 17: Vecinos autoconvocados B° Juan XXIII Fuente: Diario El Patagónico, 2017



Imagen 18: Ayuda de vecinos Fuente: Diario El Patagónico, 2017.

A través de la memoria colectiva se reconstruyen como hechos significativos la interrupción de servicios básicos como:

- Transporte y accesibilidad al barrio: el transporte urbano no podía ingresar debido a las calles anegadas y debían realizar trayectos más largos para poder llegar a escuelas o trabajo.
- Servicio públicos: cortes de agua, luz y gas
- Servicios de conectividad: cortes de internet y telefonía
- Disponibilidad de comercios: muchos de ellos tuvieron que cerrar sus puertas.

- Servicio de recolección de basura: al encontrarse el barrio aislado se vio interrumpida la recolección de los residuos de los vecinos por tanto muchos de ellos dejaban a los mismos en sus hogares

En términos de impacto económico y a la actividad comercial del barrio un dato relevante es que varios comercios han tenido que cerrar sus puertas por el impacto de esos días. (Img. 19 y 20)



Imagen 19: Librería "Los Colegiales" (Juana Azurduy y Av. Kennedy)
Fuente: Diario El Patagónico, 2017.

A través de las encuestas se pudo observar también la incertidumbre de los propietarios de aquellos comercios que no saben cuándo volverán a abrir sus puertas, sumado a la pérdida de mercadería y gastos en la reconstrucción de sus espacios.



Imagen 20: Rotisería "La Princesa" (Lisandro de la Torre)
Fuente: Diario El Patagónico, 2017.



Respecto al interrogante sobre ¿qué les gustaría proponer en cuanto a políticas públicas?, se evidencia que consideran necesaria mayor gestión de obras de infraestructura adecuadas para remediar el impacto negativo de la catástrofe y prevenir futuros eventos climáticos de tamaña envergadura.

Otra consecuencia del evento climático fue que el grupo de vecinos autoconvocados continuaron en red y movilizados al punto de organizarse para conformar una comisión vecinal y presentarse en las elecciones barriales. En la actualidad, son quienes continúan al frente de la Asociación Vecinal Barrio Juan XXIII y gestionan la reconstrucción del barrio.

A través de su memoria colectiva los vecinos fueron construyendo una identidad barrial post catástrofe, la cual ha determinado nuevas formas de pensar y ocupar el territorio. Además, muchos vecinos perdieron de manera parcial o total sus viviendas y vehículos. Y como se menciona al inicio de este apartado, también estuvo afectado durante muchos meses el espacio común y recreativo central del barrio, la Plaza 1° de Mayo.

Se puede destacar como en el espacio barrial los individuos a través de sus acciones de cotidianidad dejan sus “huellas”, sus marcas y dotaron al territorio de nuevos significados en el fortalecimiento de su identidad barrial. En los relatos se refleja el deseo de permanecer en el lugar, la resistencia a irse, el recuerdo recurrente, el deseo de regresar y la lamentación por la pérdida.

10.2. Percepción de los vecinos: Saavedra

En el siguiente apartado se abordan las percepciones de los vecinos del barrio Saavedra (*Img.21*). Desde sus memorias y experiencias fue posible la reconstrucción de las características ambientales como así también dilucidar los vínculos afectivos que tuvieron los vecinos con su entorno en términos de transformación urbana, los sentidos de pertenencia y de apego al barrio.



*Imagen 21: Ingreso al barrio Saavedra
Fuente: elaboración propia, 2019.*

Al reconstruir los sucesos del evento climático, una de las primeras consultas refiere a los días previos y cuán preparado estaba el barrio ante el pronóstico de fuertes lluvias. Diego Amaya, presidente de la Asociación Vecinal, comenta que los vecinos “no creían en el pronóstico inicial dado para la ciudad”. Además, unos días antes, se realizó una reunión informativa en la Sede Vecinal convocada por el Municipio durante la cual “no se proporcionaron líneas de acción ante posibles inundaciones ni tampoco recursos para afrontar la situación”. Tal es así que al momento de ocurrencia de las fuertes precipitaciones ellos como organización del barrio no se encontraban preparados para responder ante el escenario de emergencia climática que se presentó. Asimismo, los vecinos no esperaban la intensidad de las precipitaciones lo cual los llevó a no tomar recaudos en sus viviendas ante el anuncio climático.

A la convocatoria a participar en la encuesta sobre los sucesos de marzo-abril del 2017, aportaron sus percepciones 26 vecinos del barrio Saavedra. Ante el interrogante si percibieron cambios o transformaciones en el paisaje de su barrio (Graf. 4), la respuesta fue afirmativa en un 69 %.

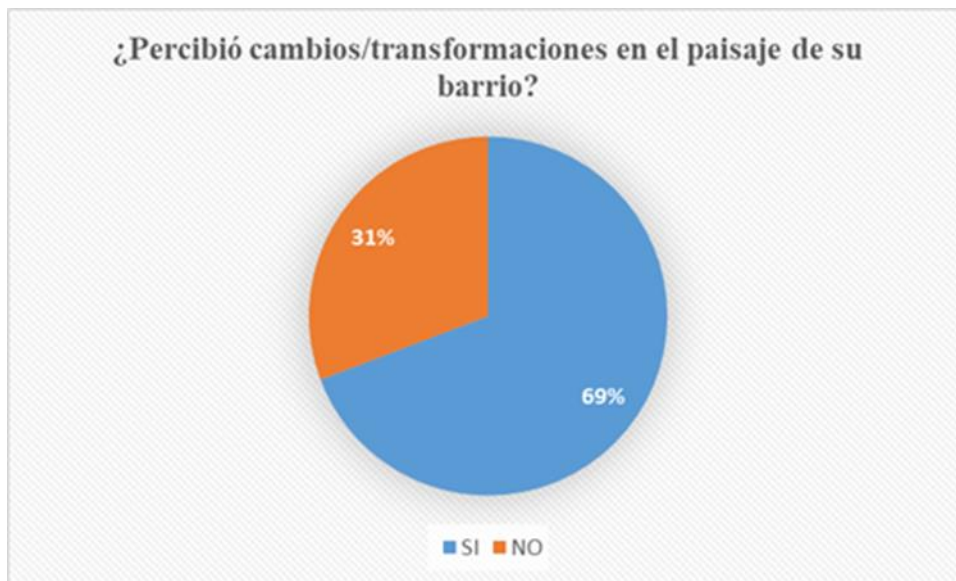


Gráfico 4: B° Saavedra ¿Percibió cambios/transformaciones en el paisaje de su barrio?
Fuente: elaboración propia, 2019

La mayor preocupación a nivel paisajístico que mencionan los vecinos fue el gran impacto visual por la rotura de la Av. Fray Luis Beltrán, tal como puede apreciarse en la comparativa del antes y el después (*Img. 22*). Amaya recuerda “la avenida se abrió por completo generando miedo y angustia entre los vecinos”.



Imagen 22: Antes y después de la Av. Fray Luis Beltrán
Fuente: elaboración propia, 2019.

Además, esta rotura provocó la interrupción de algunos servicios y afectó la circulación del barrio, generando el desvío de los vehículos por caminos internos que alteraron la tranquilidad habitual. La Asociación Vecinal recibió quejas de los vecinos debido a que temían por daños en vehículos estacionados en sus lugares habituales. Esta desviación del tránsito, de vehículos medianos y de gran porte, generaba un peligro para los peatones acostumbrados a un menor tránsito en la zona (*Img. 23*).



*Imagen 23: Av. Fray Luis Beltrán
Fuente: Amaya, Diego. 2017*

Otra situación relevante fue el impacto por la construcción de una locación petrolera en inmediaciones del barrio. El presidente de la Asociación Vecinal, Diego Amaya, menciona en su relato que “se realizó el sellado de una locación de la empresa YPF y la caída de la misma se realizó hacia el barrio y como consecuencia todo el sedimento acarreado por las fuertes precipitaciones se dirigió hacia las viviendas más próximas a las laderas, afectando fuertemente a aquellas que carecían de medianeras”. (*Img. 24*). En consecuencia, las viviendas que se encontraban cercanas a esa instalación fueron las más afectadas.



*Imagen 24: Desprendimiento en ladera
Fuente: Amaya, Diego. 2017*

Una característica distintiva de las construcciones posteriores al evento climático, son las adecuaciones para prevenir próximas lluvias. En el barrio se observan situaciones atípicas, como la instalación de un cordón de contención en el medio de una vereda (*Img. 25*) o levantar pequeños muros de bloques derivadores (*Img. 26*) para minimizar el impacto de las inundaciones y reducir la entrada de agua y barro a las viviendas.



*Imagen 25: Cordón de contención al ingreso de la vivienda
Fuente: elaboración propia, 2019.*



*Imagen 26: Contención con bloques al ingreso de vivienda
Fuente: elaboración propia, 2019.*

En términos de transformación territorial y del paisaje, además del impacto visual y en la dinámica barrial por la rotura de la Av. Fray Luis Beltrán, los vecinos refieren a la pérdida/degradación de la vegetación. En relación a esta última, tanto en las encuestas como en las entrevistas destacan la pérdida de la flora hacia los laterales de esa arteria principal. Antes lo describen como un lugar verde y post catástrofe la imagen es gris y desoladora. El agua y el barro arrasaron, las intensas precipitaciones irrumpieron en la armonía de un paisaje ordenado. Debido a que durante mucho tiempo predominaron las imágenes de los zanjones con restos de instalaciones destruidas (postes de luz caídos, bloques de las alcantarillas rotas, etc.)

En cuanto al abordaje del espacio de ocio y recreación del barrio, la Plaza Saavedra no recibió impacto significativo por las lluvias. Su uso estuvo restringido por las dificultades en el acceso ya que las calles aledañas estaban anegadas. Se destaca dentro de las encuestas que la degradación del espacio y su inaccesibilidad impactó en la cotidianidad de los niños que concurren al espacio de juegos.

El evento climático ha dejado en evidencia que los caudales de las obras de evacuación deberían ser revisados, debido a que la mayoría de ellos fueron superados y devastados. Otro aspecto de importancia es recuperar la cobertura vegetal del suelo en estos eventos climáticos para prevenir futuras inundaciones y resguardar el paisaje circundante del barrio.

Respecto al interrogante ¿se fortalecieron los vínculos entre los vecinos del barrio?, la mayoría de las respuestas valoraron el fortalecimiento de los vínculos: un 62% dijo sí y un 38% respondió no. (Gráf.5)

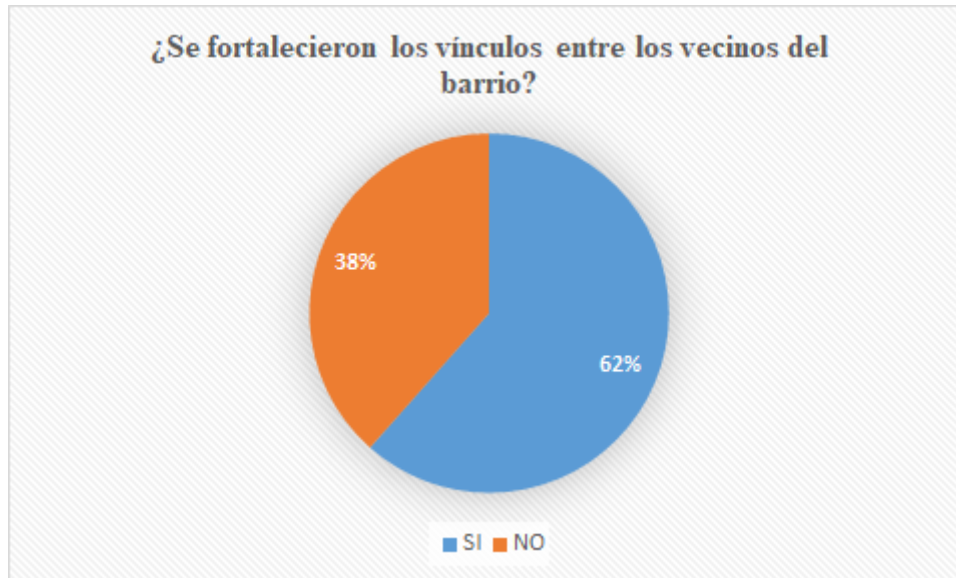


Gráfico 5: B° Saavedra ¿Se fortalecieron los vínculos entre los vecinos del barrio?
Fuente: elaboración propia, 2019.

Al intentar profundizar en esta línea, la siguiente pregunta es ¿qué vivencias fortalecieron las relaciones entre los vecinos del barrio o entre las organizaciones? En el caso de los vecinos del Barrio Saavedra destacan entre sus respuestas la solidaridad, unión y empatía entre ellos, la realización de reuniones para solicitar soluciones a entidades, apoyo y la colaboración frente a las situaciones individuales, posibilidad de desahogo, escucha y comprensión frente a la vivencia compartida. Algunos de ellos escribieron:

- “Juntarse para hacer viandas, juntar ropa y otros enseres para los más perjudicados. Estar atentos a la situación de amigos, conocidos y sus vecinos. Armado de redes solidarias a través de Whatsapp, Facebook y otras redes sociales. La pérdida de vivienda, animales o sustento de vecinos.”
- “Se fortaleció la unión para la lucha a necesidades comunes.”
- “Parte de los productores familiares trabajan mancomunadamente. Unidos con INTA, Medio Ambiente, etc. Los vecinos hacen más actividades en la vecinal”.

Se enfatiza entre sus percepciones, el trabajar en conjunto para los más perjudicados, reunirse para cocinar y la creación de redes de comunicación, tales como grupos de Whatsapp y Facebook, para compartir noticias y avisos de colaboración. Una



de las actividades que se intensificó por esos días fue la distribución de viandas o poner vehículos a disposición para repartir agua, colchones y nylon.

Diego Amaya y Soraya Vidal, presidente e integrante de la Comisión Directiva de la Asociación Vecinal Barrio Saavedra respectivamente, relatan que a raíz de lo acontecido estaban más atentos a las variadas situaciones que vivían amigos, vecinos y conocidos. A su vez, Julio Leiva, vicepresidente de la Asociación Vecinal menciona que “durante el temporal existió más preocupación por saber cómo estaba el otro, los vecinos fueron más propensos a interactuar”. También Ana Laura Ponce, vecina del barrio, coincide en su recuerdo que hubo cierto acercamiento entre los vecinos.

Uno de los cambios que identifican, es que en el tiempo post evento climático, los vecinos se encuentran más activos y participan en las múltiples actividades que se proponen desde la Asociación Vecinal. Evalúa Amaya en su entrevista que antes, los vecinos desconocían las actividades y talleres que se realizaban en el barrio y después se fueron sumando muchísimos vecinos. Además menciona que, en los momentos más críticos, fueron acercándose vecinos que no sabían pertenecían al barrio.

A partir de lo ocurrido los vecinos se conocen con personas con las que antes no tenían vínculo alguno, es así que Ana Laura Ponce menciona que “si reconozco que después de la lluvia con algunos vecinos que simplemente nos saludábamos y demás, el vínculo se fortaleció, porque en esos días nadie trabajaba, no sabíamos que hacer, salir no podíamos, pasamos de no cruzarnos nunca a vernos nada más ahí en la calle, cuando entrábamos en la calle decíamos, vecino ¿qué tal?, así que en esos días intercambiamos torta frita, mate y bizcochuelo”.

En la actualidad los vecinos están aún más atentos entre ellos cuando vuelve a precipitar o ante cualquier alerta meteorológica que se presente. Sin embargo también algunos de ellos volvieron a la “indiferencia” dice Diego Amaya, presidente de la Asociación Vecinal. Coincide con esa apreciación la vecina Ana Laura Ponce, quien menciona que “las interacciones solamente cambiaron durante el temporal ya que luego volvieron al trato habitual que existía antes del desastre”.

En relación a las vivencias de los vecinos cabe recuperar el concepto de apego al lugar, Ursino (2011) los conceptualiza como “procesos dinámicos de interacción social y simbólica de las personas con su espacio barrial, permiten acercarse a las percepciones y prácticas espaciales que construyen en ese ámbito cotidiano los sujetos afectados por la



contaminación ambiental y por un paisaje que, con el transcurso del tiempo modificó tanto su infraestructura urbana como su componente sociocultural”. (Ursino, 2011:5)

A través de su memoria colectiva fueron construyendo una identidad barrial post evento climático, la cual ha determinado nuevas formas de pensar y re-construir el territorio. Esta nueva identidad se vio marcada por un conjunto de hechos que impactaron en la vida cotidiana:

- Pérdida del espacio común y recreativo: Plaza Saavedra inundada
- Accesibilidad y transporte: a partir de la rotura de la Av. Fray Luis Beltrán, la circulación vehicular y el ingreso al barrio se vieron afectados.
- Servicios públicos: luz, agua y gas
- Servicios de conectividad: internet y telefonía
- Las viviendas, vehículos y jardines más impactados fueron las que se encontraban próximas a las laderas cercanas a una locación petrolera.

Otro aspecto significativo a considerar son las políticas públicas. Los vecinos mencionan en las encuestas y entrevistas que a raíz de los impactos que sufrió el barrio es necesario que se gestionen obras de infraestructura adecuadas para evitar así futuros daños.

En relación al impacto en la accesibilidad y transporte debido a la rotura de la Av. Fray Luis Beltrán, la circulación vehicular y el ingreso al barrio se vieron afectados, generando un paisaje visualmente alterado en el barrio. Así, al referirse a un paisaje visual o percibido, cabe destacar desde Muñoz y Pedreros (2004) “la estética y la capacidad de percepción del paisaje que tiene el observador”. (Muñoz y Pedreros, 2004:140).

Es decir, al considerar desde la perspectiva del observador y, aunque intervienen los cinco sentidos, el visual es el más relevante. A su vez, según Pérez (2000) más allá de la recuperación estética del paisaje “es importante plantear herramientas de gestión o de saneamiento” (p.37) para evitar con ello que se siga alterando visualmente el paisaje.

En suma, al focalizar en el sentido visual del observador el impacto por la rotura de la vía principal de circulación provocó la alteración del paisaje. La desaparición de un tramo de la Avenida Fray Luis Beltran dibujó una cicatriz en el espacio barrial que se constituyó en “aquellas marcas que han quedado en el paisaje otorgando a este territorio una nueva identidad” (Sáez; 2010:15).

En suma, del mismo modo que el caso de estudio del barrio Juan XXIII en la zona sur de la ciudad, en barrio Saavedra los vínculos entre los propios vecinos se fortalecieron.



A raíz del evento climático, cada vecino se unió para ayudar y extender una mano al otro, al más afectado y perjudicado, asimismo se refleja que en la actualidad estos lazos contruidos de solidaridad persisten y como otros solo olvidaron lo ocurrido.



12. CONCLUSIONES

Uno de los principales disparadores de esta investigación fue la percepción de las personas en relación a sus entornos en un contexto de cambios inesperados. Esta indagación recorrió sentidos, modos de expresarse y de circular en sus espacios cotidianos. Además del espacio físico, que van construyendo como forma de vida, los vecinos bosquejan mapas mentales que traducen sus experiencias cognitivas y motoras. Es así que el paisaje urbano de los barrios estudiados da cuenta de transformaciones a raíz del evento climático del 2017.

Sobre las transformaciones, los vecinos del barrio Juan XXIII coinciden en que el impacto más significativo de sus espacios fue la plaza. El único lugar de ocio y recreación quedó inaccesible ya que se transformó en depósito de montículos de barro.

Por su parte, los vecinos del barrio Saavedra acuerdan que la rotura de la Av. Fray Luis Beltrán alteró las circulaciones hacia y desde otras urbanizaciones de la ciudad. En este último caso, la ubicación de la avenida en un cañadón y la falta de hormigón en los márgenes del asfalto derivaron en un proceso de carcavamiento en los bordes que produjo el colapso gravitacional durante el desarrollo del evento climático.

Otro impacto significativo que aconteció en el barrio Juan XXIII fue la alteración en la circulación de sus calles y las modificaciones del recorrido del transporte público (que sólo llegaba hasta la Av. Roca) que influyeron en sus vidas cotidianas ya que debido a esto los vecinos caminaban trayectos más largos para llegar, por ejemplo, a sus trabajos. Y el tranquilo barrio Saavedra recibió el aumento de circulación vehicular de la ciudad, que utilizó calles hasta ese momento de tránsito vecinal.

En cuanto a la estética visual, en particular en el barrio Juan XXIII la vegetación se fue perdiendo o degradando debido a las fuertes precipitaciones. Además de las marcas del barro y humedad que aún persisten, dejando una cicatriz que hace recordar día a día lo vivido. Antes del evento climático describen un paisaje con vida, verde y con una vegetación abundante en los jardines de cada vivienda. Luego, pasaron a ser un barrio sin color que los vecinos describen como un gris “tenebroso” e incluyen además en sus relatos, el rebalse de cloacas como otra causa que fue quemando sus jardines.

Paredes (2017) menciona que las precipitaciones están cada vez más relacionadas a “eventos cortos de alta intensidad que escurren rápidamente y no infiltran en el perfil de suelo” (p.31). La modificación de la distribución de agua del suelo, a diferentes profundidades, favorece a las plantas con raíces profundas pero afecta negativamente a la



vegetación perenne con raíces superficiales. Esto se traduce en una disminución de la cobertura vegetativa y de la capacidad de retención de agua del suelo y como consecuencia, deja al mismo indefenso a la acción de las fuertes precipitaciones favoreciendo así la escorrentía superficial durante las fuertes precipitaciones.

De esta manera, el evento climático dejó un paisaje desordenado que evidencia una irrupción en su armonía y con transformaciones significativas de sus espacios.

En relación a la identidad barrial, en ambos barrios, los vecinos coinciden que antes del evento climático no se conocían entre ellos y luego se fueron formando redes de comunicación, consolidando la solidaridad, empatía y unión de una comunidad que reconoce el espacio como escenario de la experiencia compartida. Los sucesos del 2017 fortalecieron el sentido de pertenencia y la identidad como comunidad con sus características propias. En la actualidad, los vínculos y el compañerismo persisten.

En términos de los registros y percepciones de los vecinos respecto a la asistencia externa, cabe destacar que las acciones llevadas a cabo por actores municipales, provinciales y nacionales fueron insuficientes frente a la expectativa de la comunidad y no alcanzaron a cubrir las necesidades percibidas. Esta apreciación se puso en evidencia dos años más tarde cuando en diciembre de 2019, ante una nueva precipitación abundante, se volvieron a reflejar las mismas carencias en torno a las obras de infraestructura. Tal es así que los relatos destacan el débil compromiso político (entes de la gestión pública y privada) debido a que los hechos que llevaron a cabo fueron compensatorios y a corto plazo.

Como se mencionó a lo largo de la tesis la inundación de numerosos barrios de la zona sur de la ciudad se ha debido, en parte, a la ausencia o ineficiencia de los pluviales para drenar el agua del Cañadón de la Quinta y la imprevisión de la planificación urbana al ubicar un barrio como el Juan XXIII sobre una laguna salobre.

Sumado a esto, el entubamiento de las colectoras pluviales resultaron insuficientes debido a la obstrucción por sedimento o desechos urbanos que imposibilitaron rápidamente la evacuación de las mismas. Como consecuencia el agua buscó nuevas rutas hacia los puntos más bajos de la ciudad y generó endicamientos. Claro ejemplo fue que la capacidad de la colectora de la Avenida Roca se vio saturada.

En el mismo sentido, se observó en zona norte el caso de la destrucción total de un tramo de la Avenida Luis Beltrán ocasionada por la intensidad de las precipitaciones.



Era habitual el anegamiento en la zona más baja cercana al semáforo, evidencia de las ineludibles obras de canalización desde las zonas altas en dirección hacia el mar.

Por consiguiente, es de suma importancia la responsabilidad del manejo del riesgo ante eventos climáticos, haciendo un mejor uso de los recursos disponibles para reducir la extensión de daños y aplicar medidas que contribuyan a controlar el pánico en las poblaciones afectadas. Asimismo considerar medidas para recuperar las emociones, tales como los miedos y angustias de la población afectada, como así también del personal de atención de emergencias.

Con respecto a la interpretación del paisaje, el mismo ha resultado ser un instrumento analítico y de comunicación con la sociedad. Incluir las variables de la percepción del entorno facilita la participación de la comunidad en las decisiones ambientales para una gestión que contemple la diversidad de demandas y necesidades. Asimismo el estudio del paisaje es un instrumento necesario de la gestión ambiental, para el diseño de estrategias y políticas ambientales que conduzcan al mantenimiento de los valores escénicos, de conservación y preservación paisajística.

Esto conlleva a la necesaria integración de la educación ambiental como herramienta que permitirá un mayor desarrollo de la conciencia en la población respecto a los problemas del medioambiente, condición necesaria para que las personas hagan un uso adecuado de los recursos naturales y cooperen en y para la conservación del mismo y del paisaje que los rodea.

Sin dudas el evento climático que azotó a la ciudad ha determinado una nueva forma de construir nuestros territorios y una nueva forma de pensar también el paisaje que habitamos.



11. LÍNEAS DE ACCIÓN

Las intensas precipitaciones ocurridas en marzo y abril de 2017 en la ciudad de Comodoro Rivadavia evidenciaron las características geográficas complejas y la necesidad de obras de infraestructura en las áreas de estudio, Juan XXIII y Saavedra. En ambos barrios, en pocos minutos, la capacidad de absorción del suelo y de evacuación de lluvias se vio superada.

El evento climático provocó severas alteraciones en el normal funcionamiento de la comunidad, con daños humanos, económicos, materiales y ambientales.

La importancia de investigar estos eventos climáticos permite dimensionar la magnitud de los impactos en la vida cotidiana y en consecuencia, demanda acciones de gestión para avanzar hacia situaciones más favorables, minimizando así estas irrupciones intempestivas en las dinámicas de los barrios. En la presente tesis se proponen las siguientes líneas de acción.

En primer lugar, obras de infraestructura que permitan disminuir los niveles de daños. Se puede considerar una gestión de obras que reduzca la cantidad de sedimento en transporte para evitar que ante futuras precipitaciones intensas se repita el anegamiento de las áreas urbanas ubicadas en depresiones cerradas como lo acontecido en el barrio Juan XXII.

De este modo, para mitigar futuras inundaciones sería preciso gestionar obras de infraestructura que consideren las cuestiones ambientales. Se debieran evaluar políticas urbanas que consideren pautas de ocupación de áreas con planes integrados de manejo de riesgos, el cuidado y planificación de espacios verdes y arbolado público, y la adecuada retención de agua proveniente de las precipitaciones.

Es así que resulta significativo minimizar el movimiento de suelos y la extracción de cobertura vegetal para el desarrollo de caminos, locaciones de pozos petroleros u otras instalaciones urbanas o industriales. Esto implica evitar la ubicación de los mismos en laderas de pendientes moderadas a abruptas, como fue en el caso del barrio Saavedra con aquellas viviendas que se encontraban próximas a laderas de locaciones petroleras y fueron las más afectadas.

Asimismo la planificación urbana de la ciudad ha demostrado ser altamente vulnerable al efecto negativo producido por el evento climático. Los caudales de diseño de las obras de evacuación deberían ser revisados, ya que la mayoría de ellas fueron superadas. Por tanto, la planificación urbana es un elemento fundamental en la prevención



y puede ser también una herramienta para la efectiva respuesta ante situaciones de emergencia.

A su vez, se recomienda la evaluación de colectoras pluviales, con un programa de mantenimiento, especialmente previo al anuncio de precipitaciones, teniendo en cuenta que los desechos urbanos constituyen un condicionante importante en la respuesta de los mismos. Sería positivo generar así una gestión prospectiva y no compensatoria, que se sustente en medidas preventivas tales como la educación ambiental, capacitación e información a la comunidad.

Con relación a una mejor planificación territorial, se menciona un relevamiento planimétrico específico a los efectos de definir áreas de exclusión para la construcción de viviendas en áreas que respondan favorablemente ante situaciones de futuras precipitaciones intensas.

Por tanto se podría reconstruir el paisaje circundante de los barrios, considerando así la importancia de un plan de revegetación que contribuya a recuperar lo estético de ambos barrios y a ordenar estos paisajes desordenados que fue dejando la catástrofe.



13. BIBLIOGRAFÍA

- Aceves González, F. (1997). La territorialidad. Punto nodal en la intersección espacio urbano-procesos de comunicación-movimiento social. *Comunicación y Sociedad* (DECS Universidad de Guadalajara) Núm. 30, mayo-agosto 1997, pp. 275-301
- Bachiller, S. (2016). Petróleo, dificultades de acceso al suelo urbano y toma de tierras: un problema recurrente en la historia comodorense. *Dossier 3*. 71-87 pp.
- Bartl, G. (2020). Representaciones sociales de los vecinos del Barrio Juan XXIII sobre la catástrofe en la ciudad de Comodoro Rivadavia, Marzo – Abril del 2017. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco Facultad de Humanidades y Cs. Sociales.
- Benayas, J. (1992). Paisaje y educación ambiental: evaluación de cambios de actitudes hacia el entorno. *Monografías de la Secretaría de Estado para las Políticas del Agua y el Medio Ambiente, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Madrid, España*. 243 pp
- Berroeta, H., et al. (2017). Apego al lugar: una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos de reconstrucción del hábitat residencial. *Revista INVI*, 32(91), 113–139.
- Bertoni, M. Y López, M. J. (2010). Percepciones sociales ambientales: valores y actitudes hacia la conservación de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquita”- Argentina. *Estudios y perspectivas en Turismo*, 19, 835-849
- Bravi, C. A. (2012). Memorias sumergidas, memorias emergentes. El caso de las inundaciones en Santa Fe. *Aletheia*, volumen 3, número 5, diciembre 2012. ISSN 1853-3701.
- Cardona, O.D., (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo: una crítica y una revisión necesaria para la gestión. *International work-conference of vulnerability in disaster theory and practice*. Wageningen, Holanda.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. México: Siglo veintiuno.
- Ciselli, G. (2019). El Parque Saavedra de Comodoro Rivadavia: Patrimonio paisajístico etnografiado. *Sophia Austral* , (23), 153-176
- Convenio Europeo del Paisaje (2000).
- Díaz, E. (2008). La percepción ambiental como significación del paisaje: implicancias teóricas desde la relación del ser humano y el entorno. *Revista Electrónica Ambiente Total*. Ecología, Geografía, Urbanismo y Paisaje. Volumen 1 Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile Santiago.



- Duana, L. y Gutiérrez, J. (2011) “La ciencia del paisaje, un criterio de intervención y ordenación de las ciudades: una propuesta de actuación sobre la vialidad solidaridad las torres”. Ciudad de Toluca México. Quivera. Revista de estudios territoriales. 2011, 13 (enero-junio). [Fecha de consulta: 24 de mayo de 2019]
- Fritz, C. (1961) Disaster. En: Merton Robert K. y Nisbet Robert A. (Eds), Contemporary Social Problems. New York: Harcourt, 1961: 651-694.
- Gravano, A. (2003) “Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción
- Grimbeek, I. (2013). Estudio del paisaje visual que perciben los espectadores locales. Un aporte para incorporar el paisaje cultural a la gestión ambiental de la industria hidrocarburífera. Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco Facultad de Humanidades y Cs. Sociales
- Guber, R. (2001). La etnografía, método, campo y reflexividad. Buenos Aires. Norma
- Halbwachs, M. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social, (2), 103-113.
- Holahan, C. J. (1996) Psicología Ambiental. Un enfoque general. Ed. LIMUSA. México.
- Díaz, E. (2008) La percepción ambiental como significación del paisaje: implicancias teóricas desde la relación del ser humano y el entorno. Revista Electrónica Ambiente Total. Ecología, Geografía, Urbanismo y Paisaje. Volumen 1 Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile Santiago.
- Duana, L. y Gutiérrez, J (2011) “La ciencia del paisaje, un criterio de intervención y ordenación de las ciudades: una propuesta de actuación sobre la vialidad solidaridad las torres”. Ciudad de Toluca México. Quivera. Revista de estudios territoriales. 2011, 13 (enero-junio). [Fecha de consulta: 24 de mayo de 2019]
- León, O. G. y Montero, I. (2002). Métodos de investigación en Psicología y Educación. Madrid: McGraw-Hill.
- Marqués, D. (2011). Hacia una relectura de las identidades y las configuraciones sociales en la historia petrolera de la ciudad de Comodoro Rivadavia y de la Cuenca del Golfo San Jorge. IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia Santa Rosa, 19 y 20 de mayo de 2011.
- Marqués, D. (2016). Estructura social y políticas sociales en Comodoro Rivadavia y la Patagonia Central. Una mirada histórica.



- Marqués, D. (2017). Una ciudad de reciente integración urbana, de constitución compleja y con dificultades para pensarse/diseñarse a sí misma. Jornadas científicas Universidad, Agua y Sociedad: “Todos por Comodoro.” UNPSJB. 22 y 23 de junio de 2017.
- Martínez De Pisón, E. (1998). El concepto de paisaje como instrumento de conocimiento ambiental. Paisaje y medio ambiente (Martínez de Pisón, ed.). Fundación Duques de Soria-Univ. de Valladolid. 30-46 pp.
- Martínez De Pisón, E. (1983). Cultura y ciencia del paisaje. Revista Agricultura y Sociedad [En línea] abril-junio No. 27 Madrid, España disponible en: https://www.mapya.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays%2Fa027_01.pdf
- Muñoz-Pedrerros, A. (2004). La evaluación del paisaje: una herramienta de gestión ambiental. Revista chilena de historia natural, 77(1), 139-156.
- Navarra, A., et al. (2012) “Informe Estadístico de Comodoro Rivadavia”. Dirección de Investigación Territorial y Secretaria de Desarrollo Humano y Familia de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia.
- Nogué, J. (2010). Teoría y paisaje: reflexiones desde miradas interdisciplinarias. Universidad Pompeu Fabra Pl. de la Mercè. Barcelona.
- Olgailcia, P. (2015). Transformaciones conceptuales del paisaje urbano de Medellín. Grupo de investigación Ambiente, Hábitat y Sostenibilidad. Facultad de Arquitectura e Ingeniería. Institución universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Medellín, Colombia.
- Paredes J. et al. (2017). Sistemas fluviales efímeros e inundaciones repentinas de la ciudad de Comodoro Rivadavia: causas, procesos y mitigaciones.
- Perea, F; et al. (2017). Percepción y comunicación en tiempos de catástrofe: Indagaciones desde los sujetos en su ambiente. Jornadas Universidad, Agua y Sociedad: todos por Comodoro. UNPSJB. 22 y 23 de Junio de 2017.
- Pérez, E. (2000). “Paisaje urbano en nuestras ciudades”. Revista Bitácora Urbano Territorial, primer semestre, número 004. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá Colombia pp 33-37.
- Pérez, G. (2001) Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Madrid: Narcea.
- Picher Fernandez, A. C.; Gómez Jimenez, I.; Montero Serrano, J. (s/f). “Hacia una integración efectiva del estudio del paisaje y su valoración económica en la planificación



territorial”. Informe Técnico FCN y CS RDFCNyCS N° 384/17. UNPSJB. Departamento de Geografía.

- Sáez, D. (2010). Destrucción y representación del paisaje. Nuevas cartografías tras el sismo en Chile. DUOT, Universitat Politècnica de Catalunya.
- Sampieri, R. Fernandez, R. Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw Hill. 120-124 pp.
- Santos, M. (1990). Por una geografía nueva, Madrid, Espasa-Calpe
- Santos, M. (1993). Los espacios de la globalización. Anales de Geografía de la Universidad Complutense n° 13,69-77. Ed. Comp. Madrid, 1993.
- Santos, M. (2000) La naturaleza del espacio. Barcelona, ARIEL, 2ª edición.
- Sautu, R. (2005) Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO, Colección campus virtual, Buenos Aires, Argentina simbólica de la vida urbana”. Espacio. Buenos Aires.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos. Ediciones Paidós.
- Tomadoni, C. (2007). A propósito de las nociones de espacio y territorio. Reflexión. Volumen 10 – No. 4 Mayo de 2007.
- Torres Carillo (1999). Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santa Fe de Bogotá. Revista de la Facultad de Artes Y Humanidades. Segunda época, No. 10.
- United Nations. (1989). International Decade for Natural Disasters Reduction. Forty-Fourth Session of the General Assembly. Resolution 44/236. New York: United Nations; 1989.
- Urrejola Davanzo, L. (2005). “Hacia un concepto de Espacio en Antropología. Algunas consideraciones teórico-metodológicas para abordar su análisis”. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Antropología.
- Ursino, S. (2011) “Docke mon amour”: apropiación simbólica del espacio y sentido de lugar del paisaje industrial de comienzo del siglo XX. Conicet. La Plata- Argentina. Pág. 1-15
- Valenzuela, C. Y Pyszczek, L. (2012). “La riqueza del objeto de la Geografía como disciplina multiparadigmática”. 75-95 pp.



- Villalibre Calderon, C. (2013) “Concepto de urgencia, emergencia, catástrofe y desastre: revisión histórica y bibliográfica. Trabajo de fin de máster en análisis y gestión de emergencia y desastre”. Oviedo, España.
- World Health Organization. (1990). European Regional Office. Emergency Preparedness & Response Programm. ERO/EPR/90. Copenhagen: WH0, European Regional Office; 1990
- Zugarria, V. y Valberdi, C. (2017). Catástrofe en Comodoro Rivadavia: la percepción de los vecinos en el barrio Juan XXIII. Facultad de Humanidades y Ciencias sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Artículos Web citados

- “Comodoro Atormentado”: conoce el antes y después de la ciudad. ADNSur. Comodoro Rivadavia, Chubut, edición abril 2017. https://www.adnsur.com.ar/sociedad/-comodoro-atormentado---conoce-el-antes-y-despues-de-la-ciudad_a5c7d5d219b32fd171f7bbd47 (19/06/19)
- “En dos días llovió lo mismo que el promedio anual”. Diario El Patagónico. Comodoro Rivadavia, Chubut, edición marzo 2017. <https://www.elpatagonico.com/en-dos-dias-llovio-lo-mismo-que-el-promedio-anual-n1544262> (19/06/19)
- La transformación del espacio. Transcripciones y ediciones "Brigel". Recuperado de <https://sites.google.com/site/tareasfbrigel/sociales/la-transformacion-del-espacio> (20/06/2019)
- Real Academia Española. <http://www.rae.es/> (23/03/19)
- Municipalidad de Comodoro Rivadavia. <http://www.comodoro.gov.ar/nodo.php?seccion=15&nodo=1&numBarrio=22> (9/12/19)
- Declaración de Comodoro Rivadavia “Capital Nacional del Petróleo”.
- <http://www1.hcdn.gov.ar/proyxml/expediente.asp?fundamentos=si&numexp=5130-D-2006> (8/09/19)
- Patagonia https://www.patagonia.com.ar/Comodoro+Rivadavia/16_Datos+generales+de+Comodoro.html (10/10/2019)



14. ANEXOS

Entrevista 1

**Diego Amaya Presidente de la Unión Vecinal y Soraya Vidal, vecina del B° Saavedra:
28/09/2019**

- **¿Cómo actuó la vecinal ante la catástrofe del 2017?**

D: No estábamos preparados para tal magnitud de lluvias, lo que hizo el municipio fue una reunión para informar que se venía una lluvia fuerte pero no nos facilitaron nada en su momento, entonces nosotros únicamente hacíamos participación casa por casa brindando ayuda a quienes les estaba entrando agua y los vecinos al vernos también se iban sumando a las tareas de ayuda. Había noches que nos quedamos acá en la vecinal.

S: Al igual que en mi vehículo personal cargábamos agua e íbamos repartiendo por el barrio, se nos acababa, volvíamos a cargar y seguíamos... así era todos los días.

- **¿De qué eran los reclamos o solicitudes que más recibían?**

D: Más que nada llegaban a pedirnos nylon pero como acá se nos cortó el teléfono mucha gente (la que podía) se acercaba a la vecinal a pedir, también muchos reclamos o avisos por la avenida que se abrió (Fray Luis Beltrán) vecinos que alertaban que no circulen por ahí. Además también mucha solicitud de colchones, ropa y frazadas.

S: Todo esto los propios vecinos se acercaban a donar, teníamos un cuaderno de entradas y salidas para saber todo lo que acá teníamos y también para tener un control.

D: De casos que puedo decir que fueron más afectados, fueron 9, que estaban ubicadas sobre la avenida que te digo porque en la zona del cerro hay locaciones donde hubo el sellado de una locación de YPF pero lo que pasa que en vez de haber hecho la caída para el campo, se hizo la caída para el barrio entonces todo el barro que caía del cerro fue entrando a las casas, las cuales muchas no tenían medianera. Esos 9 casos son los más afectados ya que recuerdo que entramos por la ventana y del barro que había no se veía la mesa...

- **¿Cómo vivió el barrio la catástrofe?**

D: Los vecinos muy asustados y hasta el día de hoy que llueve y ya nos alertamos todos, como barrio no nos esperábamos tanta lluvia es más en esa reunión con el municipio pensábamos que era una exageración, que iba a ser una lluvia más y la verdad que después fuimos tomando en serio el pronóstico. Los vecinos se autoconvocaron para pedir una reunión con el intendente de la ciudad, los vecinos muy enojados porque después de dos años no se hacen las obras y lo que hicieron en la avenida Fray Luis Beltrán si lo ves bien



es algo provisorio si vuelve a llover se va a volver a abrir además la circulación fue un caos y los vecinos de ahí se quejaban porque les chocaban los autos y no respetan la velocidad. Algo particular es que los vecinos son muy cerrados, imagínate que tuvo que pasar esto para que ellos se acerquen además como vecinal conocimos gente que no sabíamos que era del barrio.

S: Acá el ejército no vino, el único que se acercó fue el concejal Almirón lo ideal es que en cada barrio hubiera habido un representante para un montón de cuestiones, para ver que surge, para un control de entrega de mercadería.....que colabore y ayude.

- **Si ustedes podrían proponer sugerencias, aportes, acciones para minimizar una futura catástrofe ¿Que sería?**

D: Primero que en esa primera reunión con el municipio sea más informativa y que en ese momento se le dé a cada vecinal los recursos (bidones de agua, nylon, colchones) para poder ayudar a los afectados. Eso necesitamos además de elementos de enfermería aunque sea un botiquín, por acá las ambulancias no podían llegar por el barro, tuvimos un caso en el barrio de un nene que es electro dependiente y al cortarse la luz tuvimos que conseguir urgente un generador y únicamente se podía llegar en vehículo hasta la escuela de Nivel Inicial N° 402 "Juana Manso" y un vecino ofreció su 4x4 para poder llegar hasta la casa del nene. Ahora al generador lo tenemos acá por las dudas.

- **¿Se vio delincuencia en el barrio?**

D: No, por suerte no.

- **¿A nivel de infraestructura que pueden comentar?**

D: Nosotros como vecinal estamos pidiendo un zoom, un espacio más grande porque acá con la lluvia nos dimos cuenta que no nos alcanzaba el lugar para guardar las donaciones o si hubiéramos tenido que evacuar gente tampoco lo hubiéramos podido hacer y a nivel general un pluvial, pero hay mucha deficiencia política.

S: Y lamentablemente los afectados somos nosotros los ciudadanos. Fíjate que acá arreglaron la calle Los Algarrobos y duró solo 2 semanas, insistimos tanto como vecinal que la arreglaron pero ya se volvió a romper.

- **En cuanto al paisaje del barrio ¿Cómo puede describir que era antes y como lo observan luego de la catástrofe?**

D: Si cambio, se ve mucho más verde, crecieron muchos árboles y después lo que se ve es que alrededor del barrio se generaron cortes en el cerro y desviaciones de desagüe para



que si hay otra lluvia el agua drene para los costados. Y también la avenida que se abrió por completo generando miedo y angustia entre los vecinos

S: Si se ven muchas zanjas y grietas que antes no estaban y las calles igual un poco deterioradas.

Entrevista 2

Liliana Marín, vecina del B° Juan XXIII: 10/06/17

- **¿Creyó que se esperaban fuertes lluvias? ¿Tomó alguna medida de prevención en su hogar?**

En realidad no creía que iba a llover tan fuerte.

- **¿Cómo reaccionó usted cuando vio que la lluvia no cesaba?**

Mi primera reacción era irme del barrio, era horrible porque estabas en una situación en que perdías todo y lo que hacías era en vano.

- **¿Cómo se sintió a nivel emocional cuando su barrio y vecinos eran afectados por el temporal y no podían soportar la situación?**

Fue muy angustiante porque en el tercer día de lluvia me tuve que ir porque tengo una beba de 8 meses y no podíamos seguir en esas condiciones. Nos trasladamos a la casa de mi mamá que vive en km 8 y deje a mi hijo de 8 años y a mi marido para prevenir que no nos roben las cosas de la casa.

En la cuadra quedaron 3 vecinos, los demás se fueron a otro lugar o los evacuaron. Además me daba bronca porque salías del barrio y la gente seguía con su vida normal, para ellos fue una tormenta más y para nosotros fue terrible todo lo que nos pasó. Tenía mucha bronca y tengo mucha bronca, si tengo la posibilidad de irme lo haría porque no quiero pasar más por otra tormenta de esta magnitud. Además tengo miedo, si en el pronóstico llegan a decir que hay de nuevo lluvia y sufro. También no teníamos servicios como gas, electricidad, y no teníamos agua.

- **¿Esperaba una segunda lluvia? ¿Cuáles fueron las diferencias con respecto a la primera lluvia?**

En el transcurso de la primera lluvia a la otra que las dos fueron fuertes, nadie vino a hacer nada, la única zanja que se hizo en la calle la hizo una máquina retroexcavadora que fue pagada por todos los vecinos; lo hicieron porque se esperaba la segunda lluvia y ver si el agua corría y no seguían entrando a las casas. El barro que quedó después de la segunda tormenta lo sacó mi marido a través de la prestación de una máquina de la empresa y en tres tardes sacaron toda la tierra de la calle.



De la Municipalidad nadie nos vino a ayudar, solo el ejército. Los montículos de tierra que dejaron sobre la calle fue el peor error porque en la segunda lluvia llegaban a las casas y terminaba de inundarnos. La casa en la primera lluvia no fue tan afectada pero en la segunda se acumuló toda la lluvia. La zanja que se hizo para la segunda lluvia no atajó nada, se llenó enseguida y se desbordó entrando a las casas. La fuerza del agua fue fuerte.

- **En cuanto al paisaje del barrio ¿Cree que cambió luego de la catástrofe?**

Sin dudas que sí, vos venías antes los jardines todos eran verdes con muchísimas flores y ahora ya no queda nada además al rebalsarse las cloacas se fue quemando todos los árboles, flores, plantas...todo! Ahora tenemos fruta contaminada debido a las cloacas que rebalsaron... fue un lugar muy castigado. Ahora la imagen que nos queda es todo gris...sumado a como quedaron las calles, pozos, zanjas, todo en muy mal estado. Hasta el día de hoy las calles están rotas y cuando pasas se levanta mucho polvo en suspensión también las veredas.

De ser un barrio lindo ahora es todo gris.

Entrevista 3

Emilia, vecina del B° Juan XXIII: 10/06/2017

- **¿Creyó que se esperaban fuertes lluvias? ¿Tomó alguna medida de prevención en su hogar?**

Sí, escuché que iba a llover. Pero nunca pensé que tendría esta magnitud. Solo desde cooperativo el día anterior vinieron a ver las cloacas.

- **¿Hace cuánto vive en el barrio?**

Hace 29 años. Y nunca vi una lluvia así.

- **¿Cómo reaccionó usted cuando vio que la lluvia no cesaba?**

Mucho miedo, no estábamos preparados.

- **¿Esperaba una segunda lluvia? ¿Cuáles fueron las diferencias con respecto a la primera lluvia?**

Sí, porque nunca dejó de llover. El primer día que llovió a la media hora ya se cortó la circulación dentro del barrio porque se había roto un caño de gas, después quedamos con dos o tres metros de barro y en la segunda lluvia se había hecho una montaña de ocho metros y para ese entonces dejaron que nos inundemos hasta que un chico pago para que una maquinaria nos saque todo ese barro con agua servida. El agua en la segunda lluvia venía con tanta fuerza que pasaba el paredón y hacia oleaje.



- **¿Cómo vivió la catástrofe climática?**

Desde muy temprano a la mañana salía con la pala y volvía a mi casa por la noche, de tanto sacar barro con agua servida, entonces tenía toda la piel quemada por lo mismo y con las marcas de las botas que usaba, y en las habitaciones con un balde iba sacando el agua también los pisos se rajaban y se levantaban, los limpiamos con un detergente industrial y desinfectábamos las paredes y pisos. Fue muy desesperante la cantidad de barro y agua que había dentro de mi patio era todo agua, todo río. El agua venía con tanta fuerza que la reja que está en el patio hacia oleaje desde ahí hasta mi casa. Yo nunca vi olas así.

Cuando fui al centro de salud me trataron mal, me vieron sucia llena de barro y no nos quisieron atender, nos discriminaban por estar “contaminados”. Nos unimos todos los vecinos porque paleábamos juntos desde la mañana hasta la noche todos los días, se fortalecieron los vínculos entre nosotros pero también se hizo presente el mal vecino, que no ayuda, no colaboraban a pagar las maquinarias y se quedaban con varias donaciones que nos traían, el temporal evidenció al buen vecino y al mal vecino. Acá el agua venía desde Lisandro, tomaba Tres Sargento, y Roca y de ahí vi pasar muebles flotando, bateas, TV y de todo.

Además los servicios los seguíamos pagando cuando acá se cortó todo, arreglaban las calles y volvían a romperse.

- **¿Cómo se sintió a nivel emocional cuando su barrio y vecinos eran afectados por el temporal y no podían soportar la situación?**

Todo era llorar y estar muy enojados porque nos abandonaron, solo se veía el cartel de la dirección de las calles, porque hasta esa altura llegó el barro. De noche lloraba sola. Ayuda psicológica tampoco tuvimos. El daño psicológico que tenemos todos los vecinos es terrible, duermo de 12am a 5am y no puedo dormir más.

- **¿Usted tuvo que dejar su casa o la evacuaron?**

Sí, me evacuaron en un tanque el día que más fuerte llovió, nos llevaron a mi suegra y a mí a la escuela 517, pero mi marido se quedó porque acá ya estaban robando. Se vio mucha delincuencia y luego a los días volvimos a la casa, cuando entré me agarró angustia porque no tenía nada, no había cloacas, luz, agua..nada.



- **¿Después de cuántos días se pudo ver al barrio retomar la normalidad de sus rutinas diarias?**

Yo volví a trabajar en Mayo, lo necesitaba porque notaba que quedarme en casa me hacía mal. Nuestras rutinas se vieron cambiadas, comíamos cuando podíamos, de noche no dormíamos. Era tanto el barro que no podíamos ir a comprar alimentos tampoco teníamos agua.

- **¿Quiénes se hicieron presente para ayudar?**

Fue muy fuerte y agotador, pasaban los días y nadie venía a ayudarnos, los únicos que vinieron son unos chicos de una iglesia, chicas de universidad de Córdoba y Fundación Volver, la Cruz Roja llegó cuando nosotros ya habíamos despejado toda la calle y desde el Municipio no hubo respuestas. El barrio era insalubre, yo me quería ir pero es mi hogar. Los hombres hicieron como un camino con tablones para poder cruzar y caminar por el barrio.

- **En cuanto al paisaje del barrio ¿Cree que cambió luego de la catástrofe?**

Sí, acá antes todo era verde! Teníamos muchos jardines, árboles frutales, que con el agua servida se podría y quemaba todo, sumado a que las maquinarias arrancaban lo poco de vegetación que quedaba, también las calles rotas, teníamos los montículos de barro. Una imagen tenebrosa. Recuerdo que la primera vez que fui a la plaza, la plaza no existía, no había. Todo lleno de lodo. Además todos teníamos rejas, cercos bajos y después del temporal nos amurallamos todos y se si hubiera hecho una reunión ante el pronóstico de fuertes lluvias o propuesto líneas de acción o recursos se podría haber evitado ciertos daños al barrio y en su paisaje.

Entrevista 4¹¹

Oriana Pichard, vecina del B° Juan XXIII: 18/06/2018

- **Queremos saber cómo viviste la catástrofe del año pasado**

Yo estaba en la uni y cuando se hicieron las 18 hs fuimos al laboratorio de biología que están al fondo y cuando vimos el estacionamiento nos dimos cuenta de la gravedad, mi amiga me dice tu auto está acá abajo? y le dije no, está en el otro que está un poco más arriba, y cuando salimos de la uni estaba todo el estacionamiento mojado, eran lagos y nos subimos al auto, ahí me llamo lucas (novio) y me dice “pasame a buscar a mi casa y

¹¹ Entrevista extraída del trabajo: “Catástrofe Comodoro Rivadavia 2017: experiencias de los vecinos del barrio Juan XXIII y distintas organizaciones sociales presentes” de Álvarez Gabriela y Gonzalez Lucia.



nos vamos hasta tu casa”, pero estaban colapsadas las radios, las líneas de teléfono, no se podía andar.

- **¿A ustedes les entró agua?**

En realidad sí, porque como se tapó el drenaje del patio de atrás para el de adelante, se empezó a llenar el patio de atrás de agua. Nos llegó hasta la segunda entrada que queda al fondo, lo único es que no nos entró porque con las bolsas de residuo pusimos con tierra en las puertas, pero el auto afuera ya le había tapado la trompa.

- **¿La segunda lluvia trajo más barro?**

Y sí, ya había barro y trajo más barro todavía. Encima acá atrás del barrio en la Lisandro de la torre se había hecho una contención para que el agua no pase para acá, en la última lluvia abrieron esas contenciones entonces todo cayó para aca, ahí estuvo el problema, fue como que abrieron una compuerta. Nosotros no podíamos cruzar la calle, era un río de agua que corría, no podías pasar.

- **¿Y me imagino que el canal de la roca desbordó enseguida?**

Re colapsado estaba, es alta el día de hoy que nosotros al llover un poquito ya estamos rezando que no rebalse.

- **Ustedes antes de lo que pasó, ¿imaginaron que podía pasar todo esto?**

Nunca creímos que nos iba a llegar agua, barro, ni nada. No sabemos de dónde salió tanta tierra. Las casas estaban tapadas de barro, y nosotros esta parte estaba todavía lindo, pero más allá la pasaron mucho peor que nosotros. Algunas casas que estaban bajas tenían hasta el techo barro.

- **¿Tu imagen del barrio antes de que pase esto y ahora, podrías compararla?**

Horrible, parece abandonado el barrio, porque después de la inundación las calles siguen rotas, las casas están abandonadas. Es como que las casas están feas, porque no se pudieron recuperar todavía, algunas sí otras no, pero ahora es como un barrio triste, antes era re lindo.

- **¿Y ustedes son vecinos cercanos, tienen buena relación?**

Sí, es que era constantemente preguntar cómo estaban. Huilen hacia una pastafrola gigante y repartía, mi mama hacia empanadas y repartía, porque a todos, lo primero que perdieron era la heladera y el horno, entonces mi mama repartía comida. Y después los militares igual, escuchaban la puerta y ya miraban a ver que salía de vuelta de la casa.



- **Entonces como para ir cerrando, por lo que vos viste ¿quiénes eran los que más dieron ayuda en el barrio?**

Los militares y el grupo de las 4x4. Los militares estaban ahí en Av. Roca y Kennedy en una carpa y ahí los traían, a parte super educados, estaban todo el día ayudando, fue dar su vida por otros. La verdad es que se pusieron todo al hombro.

- **¿Qué sentís ahora cuando hay lluvia?**

No salgo de mi casa, o si llueve y hay alguien la casa les digo que me avisen como están y si no me volvía, es mas un día estuve cursando yo le dije a una profesora, “ a mi mis hermanas me llaman de que se largo a llover fuerte, yo me voy, no me importa la materia, el trabajo, yo me voy” y un día me dijeron “que mariconas que sos” pero esa persona el día de la lluvia llegó a su casa, yo no llegue. Llueve y lo único que querés es estar en tu casa, una de las últimas lluvia que se largo a las 3 de la mañana nadie durmió, te da miedo. A parte que sabes que las cosas no están arregladas como corresponde entonces no sabes en qué momento se vuelve a derrumbar todo.

Entrevista 5¹²

Teniente Coronel Barrionuevo (Brigada Mecanizada Ejército Argentino)

B° Juan XXIII: 29/06/2018

- **¿Nos podría relatar cuáles fueron las medidas que Uds. tomaron a partir de que empezó la catástrofe?**

A partir del momento de la inundación nos avisan a nosotros que había que alistar las cosas nuestras para empezar a trabajar en apoyo a la comunidad, es decir buscar la gente para sacarla y tratar de recuperar la mayor cantidad de gente posible. Eso fue un Miércoles, se alistaron los medios, se buscaron gente de las unidades que están en km 11, se hizo una evaluación de lo que estaba pasando y en función de eso afectamos medios, se buscaron camiones, se buscaron vehículos blindados o mecanizados y bueno se fue a buscar a la gente, despacito se fue a buscar, para sacarlas del agua. Esa fue una primer parte, sacarlas primero a la gente del agua que se estaba inundando y otra cosa fue empezar a sacar o liberar las calles o liberar los accesos a las casas para que puedan entrar

¹² Entrevista extraída del trabajo: “Catástrofe Comodoro Rivadavia 2017: experiencias de los vecinos del barrio Juan XXIII y distintas organizaciones sociales presentes” de Álvarez Gabriela y Gonzalez Lucia.



la gente de nuevo a sus casas. Fueron dos partes, una de evacuación y otra que para nosotros se llama mitigación, que es devolverle a la gente su casa.

- **¿La segunda lluvia les complicó un poco más las tareas?**

Sí, pasa que en la primera lluvia fue evacuación y a partir de ahí mitigación, la segunda es como a la gente la complicó más. Nosotros trabajamos en la primera y en la segunda. En la primera solo a sacar gente en la segunda lluvia se sacó más gente y después de que se fue la lluvia, por decirlo así, empezamos a sacar barro.

- **¿Fue grande la cantidad de gente que se evacuó de las casas?**

Sí, había mucha gente que inicialmente sacamos de las casas, no tengo en este momento la cantidad en mente. Y cuando terminaron las evacuaciones y el agua se definió empezamos a ayudar a la gente para que puedan entrar a sus casas y puedan limpiar y desagotar sus casas. Había mucha gente que tenía agua en sus casas, había que liberar por canaletas y buscar la salida al agua para que se direcciones y se vaya o a la roca o al canal o de alguna forma achicar la afectación de agua.

- **¿Cómo para ir cerrando, se puede decir que este hecho fue el de mayor magnitud que cubrieron en Comodoro?**

Hasta ahora creo que sí, sí, porque el de la nieve fue más puntual, ahí fueron 150 y acá fueron 450, más complicado. Creo que después de la barrida del chenque este fue el más complicado.

Entrevista 6¹³

Elena Guillén, vecina del B° Juan XXIII

- **¿Cómo se manejaron en el momento de la tormenta?**

En ese momento cuando estábamos inundados estuvimos viviendo con Julián en el segundo piso. Vino el ejército a querer evacuarnos pero yo no quise irme. Además a mis animalitos no los iba a dejar. El agua llegó a unos 70cm y los primeros días pudimos sacar agua con baldes y con bombas.

- **¿Hay actividades que antes hacías y que después de la catástrofe tuviste que pausar?**

¹³ Entrevista extraída del trabajo: “Catástrofe Comodoro Rivadavia, Otoño 2017” de Fleitas, Melisa; Pena, Abril y Rodríguez, Camila.



Lo que antes hacía en casa era dar clase de Scrapbooking que ahora no puedo porque no tengo piso, todavía no pude cambiarlo porque tuvimos que sacarlo, estaba lleno de barro. Y me da cosa por mis alumnas, que tengan que trabajar así.

Hay tareas de jardinería como por ejemplo cuidar los patios que deje de hacer porque estoy cementando todo. De a poco se vuelve a la normalidad, pero mi rutina cambió, ya no era sólo cuidar el patio, sino que se convirtió y arreglar todo y preparar la casa por si vuelve a llover así.

Al principio costó mucho, mi rutina se volvió no rutina porque no hacía nada, sentía que no podía salir porque me hacía mal ver el barrio como quedo. Ahora ya se me paso y si, sigo haciendo cosas por la casa, aunque antes dije que ya no iba a hacer nada más.

- **¿Cómo cambió el barrio en cuanto a las refacciones?**

Mi vecina Maruja saca sola los montones de tierra porque su familia no vive con ella. Ellos se tuvieron que ir por lo del temporal, no se pudieron quedar, ahora hace un mes volvió y se la rebusca sola. Va a vivir en lo de la hija porque a su casa la van a tirar abajo. Los chicos de acá al frente tenían rejas y ahora pusieron un portón de placas de metal, además de tener que reconstruir muchas partes de su casa.

Si se dan cuenta en esta cuadra somos 3 o 4 casas las que están habitadas, las demás están abandonadas o en refacción.

En una de las casas están solamente los perros, vienen los dueños a darles de comer y se van, porque no pueden vivir ahí.

La gente está construyendo paredones. No sé si sirve, porque a nosotros el agua nos rompió el paredón. Pero así supongo que sienten que están más resguardados. Así nos pasamos las tardes, arreglando todo lo que se rompió. Están reconstruyendo casi todas las casas previendo que vuelva a pasar. Y bueno yo estoy cementando otra vez el patio de adelante y el de atrás.

- **¿Se armaron o rompieron vínculos entre los vecinos?**

Yo nunca fui de amigarme mucho con todos los vecinos, nos podemos saludar y hasta ahí nomás.

Con quien sí tenía muy buena relación era con la vecina de la esquina y su marido, que nos conocemos desde que somos adolescentes. Esa relación se rompió a consecuencia de lo que pasó en la tormenta, porque no me gustaron muchas actitudes que tuvieron frente a esto que pasó. Sentí que no fue correcto como se manejaron y que no fueron solidarios.



Esto no es personal, si no lo que pasó es que cuando necesitábamos máquinas para sacar agua y barro que afectaron a todos los vecinos, ellos no las dejaron pasar porque el agua los iba a afectar a ellos también. Me pareció muy egoísta de su parte en un momento donde nos tenemos que ayudar entre todos. Las máquinas tenían que abrir el paso para que el agua decantara y si o si tenían que pasar por esa esquina.

A una vecina se le inundó la casa hasta tapan la alacena, y eso pasó por no dejar pasar a la máquina, y a ellos sólo se les estaba inundando el garage. Por eso nosotros, esta calle, fuimos los últimos en ser ayudados. La misma cooperativa nos dijo que no pasaron por las quejas de estos vecinos. Puedo comprender que en una situación así uno piensa en uno mismo, pero también hay que tratar de solidarizarse con los vecinos.

Cuando se inundó otro vecino que trajo sus máquinas para trabajar, salimos todos a tratar de ayudarlo. Ellos nos ayudaban a nosotros y nosotros a ellos, tiene que ser mutuo. Y esto hablando de los vecinos que nos quedamos, porque la mayoría se fue.

Me pasó otra cosa con una vecina de enfrente. Con ella no nos saludábamos y ahora después del temporal, después de haber pasado todos por lo mismo, más las emociones que te agarra en esta situación, empezamos a hablar, cosa que no hacíamos desde hace años. Ahora nos saludamos.

Pero en cuanto a la solidaridad de los demás vecinos, la gente nos ayudó mucho y nos ayudamos entre todos.

A la noche nos cuidábamos las casas, sobretodo el vecino que tiene la casa más alta de la cuadra, que vigilaba por los robos y saqueos. Teníamos un grupo de whatsapp donde nos avisábamos entre todos que pasaba. Una noche me escriben para que me fije porque había una luz prendida en la casa de enfrente y era porque le estaban robando, y ahí mismo salió un vecino a ahuyentar a esa gente. Ese mismo vecino también trajo una máquina para sacar agua que nos salvó a todos. Y bueno, con respecto los saqueos la gente se empezó a llevar sus cosas para que no les roben.

- **¿Cómo lo ves al barrio?**

Hoy siento que retrocedimos veinte años, porque no tenemos asfalto, tenemos mucha tierra. Mi casa como todas las demás había mejorado mucho, en cuanto a terrenos y vista. Y ahora volvimos todo para atrás. Muy pocos pueden volver a arreglar todo. En el barrio somos toda gente de laburo, a algunos nos cuesta un montón.

- **¿Cómo te sentís en cuanto a su pertenencia en el barrio, sigue siendo la misma que antes que el temporal?**



Amo mi barrio, lo quiero como está, feito y todo. Hoy me jode cuando la gente te dice “ahora vendé”. No voy a vender, es mi casa, acá crecieron mis hijos. Está bien, no está bueno amarrarse a las cosas materiales pero a mí me costó mucho tener mi casa y no es fácil.

- **¿Alguna vez imaginaste que algo de tal magnitud iba a pasar en tu casa?**

Bueno, el barrio siempre que llovía se inundaba, afuera era un río pero nunca llegó más arriba de donde está la entrada del auto, nunca me llegó al portón por ejemplo. Pero si ya varias veces nos había pasado. Pero lo de la última vez no... lo de la montaña de tierra no, eso nunca había pasado. Duró mucho además. Yo todavía no puedo internalizar que paso en cada lluvia, se me juntó todo, no puedo separar la primera inundación de la segunda... No entiendo como no alcanzamos a sacar los autos. Silvina (hija) me decía que en la primera ya no se podía abrir el portón ni transitar.

Entrevista 7¹⁴

Tania Serquis, vecina del B° Juan XXIII

- **¿Cuántos integrantes son en tu familia?**

El terreno se divide en 3 casas. En la casa de adelante vivimos con mi marido y mis dos nenes de 6 y 4. En la casa de atrás vive mi mamá con mi papá, que ya son grandes. Y atrás del todo vive mi cuñada con su nena de 12. Nosotros nos fuimos en la primera lluvia, pero tres días después porque estaban mis nenes solos en lo de mi suegra con ella. Son chiquititos, yo no los quería dejar ir, nunca se habían quedado tantos días sin nosotros. En general fuimos todos afectados, pero mi casa que está adelante y mi cuñada que vive atrás, fueron las peores. Mi mamá al estar en el medio, no. De hecho, ella abrió la puerta después de la inundación y salió toda el agua y fue a parar a mi casa.

- **¿Recibiste ayuda de vecinos?**

Salías y te decían “vecino necesita algo”, y nosotros “sí, una pala” así que así fue. Todos tirábamos por el canal para llegar al otro lado.

De los vecinos era pedirse cosas, esto y aquello. Me prestaban electricidad para cargar los celulares porque no teníamos luz, y nos quedábamos sin batería para cargarlos. Veíamos a los adolescentes de 14 años, con 3 o 4 termos que iban sirviendo café. Pasaban

¹⁴ Entrevista extraída del trabajo: “Catástrofe Comodoro Rivadavia, Otoño 2017” de Fleitas, Melisa; Pena, Abril y Rodríguez, Camila.



a dejar cajas con alimentos no perecederos. Son cosas que yo recibí. También la tarjeta de la Cruz Roja, fue lo único que recibimos.

- **¿Cómo sentís tu pertenencia al barrio? ¿Seguís queriendo el barrio? ¿Cómo lo ves hoy después de todo?**

Re triste, re apagado. Ni siquiera en el boulevard hay césped ahora. El barrio, lo amo, lo adoro porque es re tranquilo. De hecho con mi marido decimos, si tuviéramos la oportunidad de seguir estando acá lo haríamos, porque tenemos todo cerca, esta toda la familia cerca. Pero este es el barrio en el que nos criamos, en el que crecimos.

El barrio me sigue gustando, me sigue encantando, pero por otro lado sé que voy a tener mi propia casa y voy a poder hacer lo que yo quiera.

Pero me acuerdo que cuando llovía después estábamos pendientes del canal evacuador y de las noticias malísimas que salían, o ibas y mirabas la cloaca, y son cosas que van a quedarnos un tiempo. Ves la tierra que se levanta y es tierra que quedó de la lluvia. Por ejemplo nunca me causó alergia la tierra, jamás. Pero ahora ya me agarra algo en la garganta pero bueno, sigo adorando el barrio. Conoces a todos. Me da pena también eso porque son todos vecinos grandes. En el barrio no se sabe que va a pasar de ahora en más.

- **¿Vos generaste nuevos vínculos con algunos de tus vecinos que no tenías, o rompiste otros vínculos?**

Las dos, hice vínculos realmente con todos, de ahí uno termina de conocer a la gente y uno por ahí dice, bueno está bien, mostró realmente cómo era como persona, y vos decís listo, hasta acá llegué y cortas vínculo. Y después siempre fue un hola y un chau con los vecinos, pero ahora me cruzo con un vecino de acá, y es “¿cómo estás, y cómo vas con tu casa? es como que tenés más tema de conversación.

Con los arreglos tu rutina cambió, después de la tormenta ¿cómo fue el proceso para normalizar un poco todo, una vez que volvieron y ya empezaron de nuevo?

En realidad, si antes mantenías tu casa limpiándola 2 veces a la semana, ahora la tenés que trapear como 3 veces por día por el polvo. Abrís la ventana, en estos días que está lindo para ventilar, y vos ves que se llena todo de polvo. Pero afectó la rutina mientras que ellos estaban en la escuela y nosotros arreglábamos la casa porque por ejemplo, dejaba a Luciano en la escuela, dejaba a ella en el jardín y esas 2 horitas yo venía, toda hecha una piltrafa, y ordenaba y limpiaba. Para que los chicos vayan viendo los cambios, me ayudaban a pintar, para que no sea tanto el choque.



Igual mi mamá vive atrás entonces ella por ahí cocinaba... La rutina en ese trajín sí, pero estando acá, yo manejo mis tiempos, porque van los dos a la tarde. Ellos por ejemplo, me decían “mamá se ve feo acá, y se cayó acá”, porque estaba todo revocado y ahora se está cayendo casi todo. Además, salen a jugar afuera y tengo que regar y barrer un poco porque el polvo ese, a ellos lo hace estornudar. Luciano ayer salió un rato a jugar y se quedó disfónico por el polvillo... cosas que antes no nos pasaba.

Entrevista 8¹⁵

Liliana Belcastro, vecina del B° Juan XXIII

- **Podrías contarnos cómo te afectó el temporal.**

Nos afectó materialmente muchísimo, psíquicamente también y económicamente, fue la peor tormenta, nosotros sufrimos tormentas pero esta fue la primera vez que nos inundamos.

- **¿Recibieron ayuda de vecinos de alrededor?**

Nosotros recibimos mucha ayuda. Todos los vecinos de la cuadra siempre trabajamos juntos, para sacar el barro de la calle, cada uno estaba abocado a lo suyo, y de todas maneras nos ayudamos porque en nuestro caso conseguimos una bomba para sacar el agua de adentro. Una vez que la desocupamos, se fue pasando a los vecinos, mi yerno la manejaba e iba a ayudar a otras familias. En ese sentido nos ayudamos y quedábamos físicamente destruidos.

- **¿Se generaron nuevos vínculos entre vecinos o se mantuvieron, se cortaron?**

Nosotros en esta cuadra tenemos vínculos muy fuertes. Yo hace 27 años que estoy acá. Por ahí, hubo un mate de por medio, habían charlas, siempre lamentándonos pero dándonos ánimos también. Eso sí, se afianzó.

- **¿La pertenencia al barrio sigue intacta?**

Y sigue intacta. El lazo que hay de vecinos es muy fuerte. En algunos casos hasta de amistad, y en otros de re buena onda.

¹⁵ Entrevista extraída del trabajo: “Catástrofe Comodoro Rivadavia, Otoño 2017” de Fleitas, Melisa; Pena, Abril y Rodríguez, Camila.



Entrevista 9¹⁶

Jimena Cores, vecina del B° Juan XXIII

- **Jimena:** yo nací acá, vivo hace 29 años en el barrio, toda una vida. Esta es la casa de mis viejos de toda la vida, a los vecinos los conozco desde chica, y verlos mal es re triste.
- **Jimena:** es muy triste ver como esta todo, es un barrio abandonado, a la noche esta todo apagado, los comercios cerrados no hay gente caminando. Está prácticamente vacío muy triste, todo sucio totalmente abandonado la casas todavía tienen barro. La plaza antes se re usaba, ahora está vacía no va nadie, porque todavía tiene barro por todos lados. La gente que alquilaba se fue toda. Las mismas retro ayudaban a mudar la gente que se llevaban las pocas cosas que les quedaron, y algunos se las llevaban caminando. Mucha gente está volviendo recién ahora a sus casas.

Es evidente como cambio todo, la dinámica del barrio, re triste salir, porque todo es diferente. Nos cambió todas las costumbres, nos cambió la manera de pensar, ahora por ahí no te preocupas por pavadas, porque te das cuenta de otras realidades que son mucho más duras y difíciles. Nos conocimos más con los vecinos, me vi con vecinos que no veía hace 10 o 15 años, eso es lo más positivo nos unimos muchos entre los vecinos.

Aunque muchos igual se pelearon porque habían muchos problemas juntos y porque todos estaban muy sensibles. A todos nos cambió la vida en todo sentido. La gente que se tuvo que ir de sus casas de toda la vida. Gente jubilada que tiene que empezar de cero solos. Es mucho lo que se perdió materialmente y anímicamente más todavía. Está todo así nomás. Hay mucha gente que tiene las casas llenas de barro todavía. Y tienen que sacarlas adelante solos, se ayudan con sus familias, amigos pero de parte del municipio no hay ayuda para esas cosas. Ya no hay máquinas trabajando, solo se ve a la gente que está sacando barro de sus casas.

- **Jimena:** estos días que estuvo así nublado, creíamos que otra vez se venía la tormenta, y te queda ese miedo, porque sabemos que todavía están los pluviales llenos de barro.
- **En cuanto al acceso al barrio y sentido de circulación**

Caminaba tres cuadras hasta la avenida que le habían sacado el barro, y dejaba el auto ahí, que por suerte no lo perdí porque hay muchos que también perdieron sus autos, y de

¹⁶ Entrevista extraída del trabajo: “Los cambios subjetivos a partir de una crisis. Vecinos autoconvocados por la problemática del temporal” de Roda Rocío, Rioja Milton y Ruiz Teresa.



ahí caminaba a mi casa. Todas las calles del barrio estaban asfaltadas, hoy en día, está todo roto.

Entrevista 10¹⁷

Julio Leiva, vicepresidente de la unión vecinal, Ana Laura Ponce, Diego Vallejas, Elena Godoy, Marina Cristobo y Juan Esteba Páez, vecinos del B° Saavedra.

- **¿Cómo fue el vínculo con sus vecinos?**
- **Julio Leiva:** existió un fortalecimiento de las relaciones a largo y corto plazo, en primer lugar porque existe más participación de las personas en la Vecinal como en las Asambleas - largo plazo- y que durante el temporal existió más preocupación por saber cómo estaba el otro, los vecinos fueron más propensos a interactuar aunque una vez pasado el desastre, las rutinas de socialización volvieron a ser las previas al temporal.
- **Ana Laura Ponce:** coincide con Julio Leiva, el vicepresidente de la Vecinal Saavedra en que la relación poseía cierto acercamiento, aunque sin llegar a establecer un vínculo afectivo. El trato entre los vecinos se limitaba a un saludo ocasional y a la participación de un grupo en Whatsapp para la seguridad del barrio. Con lo sucedido en relación al temporal, muchos de los vecinos no podían concurrir a realizar sus actividades laborales, las escuelas se encontraban cumpliendo la función de recibir donaciones y acoger a los evacuados, la circulación se veía limitada por los daños ocasionados por las constantes precipitaciones. Todos estos inconvenientes obligaron a los vecinos a quedarse en sus residencias, generando una continua interacción.

Sí reconozco que después de la lluvia con algunos vecinos que simplemente nos saludábamos y demás, el vínculo se fortaleció, porque en esos días nadie trabajaba, no sabíamos que hacer, salir no podíamos porque estaba (gesto de fastidio). Pasamos de no cruzarnos nunca a vernos nada más ahí en la calle, cuando entrábamos en la calle decíamos -Vecino ¿qué tal? - Así que en esos días intercambiamos torta frita, mate, bizcochuelo. Con algunos vecinos se fortaleció más el vínculo. Sin embargo, este movimiento en las interacciones solamente cambió durante el temporal ya que luego volvieron al trato habitual que existía antes del desastre.

¹⁷ Entrevista extraída del trabajo: “El movimiento de las interacciones en situación de crisis de los vecinos del barrio Saavedra: Análisis de las relaciones sociales durante la catástrofe enfocada en la Psicología Social de la Comunicación” de Cardoso Franco, Carrera Sonia y Coetsee Lucia.



- **Julio Leiva:** desde la vecinal, por ejemplo, existió la propuesta de una olla popular, la clasificación de vestimenta y alimentos, una disposición de turnos por parte de las autoridades de la vecinal que atiende las necesidades de los que más afectados.
- **Diego Vallejas:** reside hace más de diez años, No, hubo alguna relación, pero sí en general muy poca.
- **Elena Godoy:** bueno, porque hay chicos de la unión vecinal que se sumaron todos. La verdad que se portaron muy bien. Igual que un señor por allá que tiene máquinas que te ayudan.
- **Marina Cristobo:** yo me llevo con mi vecina, que es como mi hermana. Pero es una cuadra muy atípica. Es más, yo no sé quien vive por acá. Ni el saludo te da, con esto te digo todo.
- **Juan Esteba Páez:** hará dos meses hicimos una reunión acá en Médanos con la gente de la vecinal de Divina Providencia, pero viste, habremos ido 6 personas.

Haciendo referencia a la participación del estado en el durante y después del temporal, los entrevistados manifestaron que hubo un acotado accionar por parte de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, la ayuda fue muy precaria e ineficiente en algunos casos.

En cambio, los problemas que se presentaron en los entrevistados, estos se reducían a inconvenientes en la circulación de la vía pública y movilidad vehicular.

ANEXO FOTOGRÁFICO



*Imagen 27: Rotura en la Av. Fray Luis Beltrán
Fuente: Diario El Patagónico, 2017*



*Imagen 28: Vista aérea de la Av. Fray Luis Beltrán
Fuente: Diario El Patagónico, 2017.*



*Imagen 29: Vivienda afectada por la catástrofe en B° Juan XXIII
Fuente: elaboración propia, 2017.*



*Imagen 30: Baño en vivienda en B° Juan XXIII
Fuente: elaboración propia, 2017.*



*Imagen 31: Vivienda inundada en B° Juan XXIII
Fuente: Diario El Patagónico, 2017.*



*Imagen 32: B° Juan XXIII inundado
Fuente: Diario El Patagónico, 2017.*